

CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL **CISOR**

*Adolescentes trabajadores de
mercados populares en Venezuela*

2010



Telefónica

Fundación Telefónica

*Esta publicación ha sido posible gracias a la
colaboración de:*

FUNDACIÓN TELEFÓNICA DE VENEZUELA

Misión

*“Fundación Telefónica impulsa el desarrollo de una
acción social y cultural relevante y transformadora,
enfocada a facilitar el acceso al conocimiento desde
una gestión innovadora, integrada y global para
mejorar la vida de las personas.”*

Presidente

Juan Antonio Abellán

Directores

Javier Nadal

Arelis Díaz

Douglas Ochoa

Mariano Rodríguez

Miriam Herz

Giovanna Bruni

Augusto Moronta

Gerente General

Giovanna Bruni

www.fundacion.telefonica.com

Centro de Investigación Social CISOR. 2010

Equipo de Investigación:

Fernando Blanco y Henry Moncrieff, autores.

Marisol Navarro y Viviana Fraga, asistentes.

Hecho el depósito de Ley

Depósito legal lf 78320093001695

ISBN: 978-980-7286-00-8

Todos los derechos están reservados. Esta publicación puede ser reproducida por cualquier medio citando la fuente. Fundación Telefónica en su condición de editor, no se hace responsable por los conceptos u opiniones expresadas por los autores en el contenido del libro.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL **CISOR**

*Adolescentes trabajadores de
mercados populares en Venezuela*

2010



Telefónica

Fundación Telefónica

Prefacio

Proniño es uno de los programas de acción social del Grupo Telefónica, especialmente dirigido a América Latina. Y constituye una de las principales iniciativas desarrollada por esta gran corporación multinacional de las telecomunicaciones, con el fin de contribuir a la prevención y erradicación del trabajo infantil que vulnera los derechos de niñas, niños y adolescentes en la región. Fue creado hace doce años, y desde 2005 ha sido gestionado por la Fundación Telefónica en trece países de Latinoamérica: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

Proniño puede llevarse a cabo gracias al trabajo coordinado de diferentes actores sociales. Por una parte, Telefónica, que se responsabiliza de la financiación, lo impulsa como parte de su política de Responsabilidad Social Corporativa, en consonancia con su compromiso de contribuir al desarrollo económico y la cohesión social. Por otra parte, Fundación Telefónica, planifica su ejecución y trabaja en alianza con las organizaciones no gubernamentales que lo implementan en la región.

Hay cinco principios “doctrinales” que definen la filosofía de intervención de *Proniño*: el “retiro sostenible” de niñas, niños y adolescentes de su situación de explotación laboral; la intervención social enfocada en todos los derechos de la infancia; la co-responsabilidad de los agentes sociales implicados incluyendo a las propias niñas, niños y adolescentes; las intervenciones en red de todos los agentes sociales que deben comprometerse en la protección de la infancia y, la cooperación público-privada mediante un riguroso respeto del rol de cada uno de los agentes sociales, particularmente del Estado y la sociedad civil.

Los resultados de *Proniño* al 2010 en los 13 países donde se ejecuta el programa son los siguientes: 171.473 niños atendidos, 4.496 escuelas, 751 centros de atención, 8.093 educadores formados, 5.000 trabajadores sociales

compartiendo experiencia, 700 localidades incorporadas y una tasa de retención en las escuelas de 97%.

El modelo de intervención *ProNiño* combina actuaciones hacia niñas, niños y adolescentes, su familia, la escuela y la sociedad en general, articulándose mediante tres ejes estratégicos:

Protección integral para retirarla(o) de su situación de trabajadora (or) infantil e iniciar un proceso de restitución de derechos.

Calidad Educativa, para garantizar una escuela inclusiva capaz de desarrollar competencias como un espacio de prevención social.

Fortalecimiento Socio institucional para mejorar la calidad de la intervención social y posicionar la causa de la erradicación del trabajo infantil en la sociedad.

En el marco del eje de *Fortalecimiento Socio Institucional* se incluye el patrocinio de esta investigación realizada por el prestigioso Centro de Investigaciones Sociales –Cisor-, titulada “*Adolescentes Trabajadores de Mercados Populares en Venezuela*”. Asimismo, con el fin de generar espacios de intercambio entre la personas e instituciones relacionadas con el tema, en noviembre de 2009, se realizó la presentación de la investigación en el marco de la *II Reunión de interesados en el tema del trabajo infantil y adolescente*, a la cual asistieron miembros de 23 organizaciones de los sectores gubernamental, cívico-comunitario, académico y empresarial. Las intervenciones, opiniones y comentarios de la reunión están recogidas en la sección Anexos.

La publicación señala, a partir de la descripción de los paradigmas y concepciones existentes sobre trabajo infantil -espacio de aprendizaje versus obstáculo para el desarrollo infantil-, cómo posiciones conceptualmente contrarias coinciden en que las condiciones para el trabajo infanto-adolescente deben ser oportunas y adecuadas. La conceptualización de esta investigación está basada en estudios previos realizados en México, Argentina y Brasil, utilizando referencias teóricas como el concepto de múltiples socializaciones y las premisas sobre identidad laboral, socialización evolutiva y socialización horizontal.

El estudio está basado en la observación de seis mercados populares de tres ciudades venezolanas, concretamente sobre el Mercado de San Juan (Barquisimeto), el Mercado Mayorista (Barquisimeto), el Mercado de Las Pulgas (Maracaibo), el Mercado Mayorista (Maracaibo), el Mercado Municipal de Chacao (Caracas) y el Mercado de Quinta Crespo (Caracas), cuyo acceso fue posible gracias a la colaboración de tres organizaciones sociales: la Defensoría de Niños, Niñas y Adolescentes del Presente, el Centro de Atención Integral Hijos del Sol y de la Asociación Civil Protección Integral a la Infancia y Familia –Proinfa-.

“*Adolescentes trabajadores de mercados populares en Venezuela*” presenta una tipología del trabajo adolescente a partir de las variables que resultaron más significativas y que lo diferencian como: trabajo adolescente autónomo, trabajo adolescente itinerante y trabajo adolescente familiar; así como la identificación de los principales factores de riesgo asociados. También muestra la caracterización de los oficios observados: carretillero, empacador, vendedor en puesto fijo y vendedor ambulante.

El capítulo “*Los carretilleros del mercado de Chacao*” describe las lógicas del mundo carretillero con testimonios de lo que significa ser un adolescente trabajador, las dificultades de la integración, la relación con las autoridades del mercado, la organización del trabajo y sobre la “tensión identitaria” entre la escuela y el trabajo. “*Un caso de prostitución en Maracaibo*”, por otra parte, muestra las características de una de las peores formas de trabajo infantil relacionadas con situaciones de subsistencia, abandono familiar, situación de calle y origen indígena.

Con esta publicación se concluye, que el entorno puede limitar o favorecer las condiciones de trabajo, siendo la escuela y la familia los factores de protección determinantes. El trabajo adolescente familiar, en contraposición al trabajo autónomo y por causas del abandono, aparece como el más seguro y protegido.

Fundación Telefónica de Venezuela felicita a Cisor por esta publicación de calidad teórica y metodología rigurosa, siendo a la vez sencilla y muy respetuosa hacia los entrevistados. Su valor fundamental, a nuestro parecer, es la tipología del trabajo adolescente que presenta, y que puede convertirse en una contribución teórica para América Latina. Ahora son sus lectores quienes tienen la palabra.

Charo Méndez

Socióloga. Consultora externa Fundación Telefónica de Venezuela

Contenido

Introducción	13
Orientación y método del estudio	17
<i>Paradigmas y concepciones</i>	17
<i>Diagnóstico y magnitud</i>	22
<i>Líneas de investigación</i>	22
<i>Orientación teórica</i>	24
<i>Detalles del proceso de recolección de la información</i>	26
Los mercados visitados y las instituciones de protección al adolescente	33
<i>Descripción de los mercados</i>	33
<i>Mercado San Juan</i>	33
<i>Mercado Mayorista de Barquisimeto</i>	34
<i>Mercado Las Pulgas</i>	35
<i>Mercado Mayorista de Maracaibo</i>	36
<i>Mercado Municipal de Chacao</i>	37
<i>Mercado de Quinta Crespo</i>	38
<i>Las instituciones de apoyo</i>	39
<i>Defensoría "Los niños, niñas y adolescentes del presente"</i>	39
<i>Centro de Atención Integral Hijos del Sol</i>	40

<i>Asociación Civil PROINFA</i>	40
El trabajo de los adolescentes en los mercados populares	43
<i>Tipología del trabajo en los mercados populares</i>	43
<i>Factores de riesgo asociados al trabajo adolescente</i>	46
<i>Caracterización de los oficios</i>	48
<i>Descripción general de la muestra</i>	49
Los carretilleros del Mercado de Chacao	57
<i>Las lógicas del mundo carretillero</i>	58
<i>Ser adolescente trabajador en el Mercado de Chacao</i>	59
<i>La integración del adolescente en el mundo carretillero</i>	60
<i>Los carretilleros y las autoridades del mercado</i>	61
<i>La organización del trabajo en el mundo carretillero</i>	62
<i>La tensión identitaria del carretillero</i>	64
<i>Los carretilleros entrevistados</i>	66
Un caso de prostitución en Maracaibo	67
<i>El primer contacto</i>	67
<i>Las características de esta prostitución</i>	68
El trabajo familiar	73
Conclusiones	77
Referencias Bibliodocumentales	81
Anexos	85
<i>II Reunión de interesados en el tema del trabajo infantil y adolescente</i>	85
<i>Cuestionario. Trabajo Adolescente</i>	94
<i>Guía de entrevista</i>	97

Agradecimientos

Esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración de Fundación Telefónica.

Agradecemos de igual forma la valiosa ayuda que durante las entrevistas y el encuestamiento facilitaron las siguientes instituciones: Centro de Atención Integral Hijos del Sol, Asociación Civil PROINFA y Defensoría “Los niños, niñas y adolescentes del presente”.

Finalmente, agradecemos al profesor Alberto Gruson sus recomendaciones y orientaciones durante el proceso de investigación, así como la colaboración prestada por Liliana Murillo en la observación participante realizada en el *Mercado de Chacao*.

Introducción

El economista norteamericano John Kenneth Galbraith (1908-2006) ha planteado que “No hay mayor espejismo en la actualidad, mayor fraude incluso, que el uso del mismo término trabajo para designar lo que para algunos es monótono, doloroso y socialmente degradante y para otros placentero, socialmente prestigioso y económicamente provechoso” (1993). Esta idea sirve para introducir el estudio del trabajo como una relación social, es decir, desde las distintas formas en que un determinado oficio es valorado, evaluado, jerarquizado y comparado por el conjunto social. Entendido como una relación social, el acercamiento al trabajo permite también superar los límites del entorno inmediato donde éste se desarrolla, supone entonces adscribir a nuevos actores sociales y entornos socializantes que, hoy se sabe, juegan un papel importante en la configuración de la identidad laboral del individuo.

Es así, que cuando la realidad del trabajo toca a la población infanto-adolescente entonces comienzan a aparecer nociones vinculadas al desarrollo psicoevolutivo. Este desarrollo, a su vez, está fuertemente influenciado por la capacidad de respuesta de los individuos a diferentes socializaciones, con diversas demandas y que responden a necesidades distintas, pero que el niño, la niña o el adolescente busca armonizar y articular en su identidad laboral.

A primera vista, la experiencia del trabajo en la adolescencia no constituye en sí misma un hecho perjudicial; sí lo es, en cambio, el apremio social y cultural para que el niño, la niña o el adolescente responda diferenciadamente a demandas y expectativas cruzadas. Indagar la forma en que esta población responde y “resuelve” estas contradicciones es el propósito general de esta investigación. Para su estudio se ha dispuesto una serie de temáticas relacionadas con las formas de organización social del trabajo en los mercados populares de tres grandes ciudades: Maracaibo, Barquisimeto y

Caracas. La elección de los mercados populares responde a la necesidad de observar y registrar, en un mismo entorno, las dinámicas laborales de los adolescentes trabajadores. Para ello se han diseñado diversas estrategias: encuestas, entrevistas, observación directa del medio laboral y observación participante.

Como una breve y sumaria exposición, la presente investigación hace un recorrido por las distintas ideas y conceptos que diferentes actores sociales han manejado en relación a los adolescentes trabajadores. Interesa en este punto el rescate de la valoración del trabajo como un espacio de aprendizaje, así como su idea contrapuesta: el trabajo como riesgo potencial cuando se desarrolla en contextos perjudiciales para el niño, la niña o el adolescente.

De interés central es mostrar a los lectores las distintas líneas de investigación vinculadas con los adolescentes trabajadores, así como la posición y dirección teórica que orienta esta investigación, especialmente en lo referente a las relaciones sociales y entornos socializantes vinculados al trabajo, aspectos que han sido tratados desde la sociología, la psicología y la antropología.

Como preludio de los resultados del estudio, en la sección *Los mercados visitados y las instituciones de protección al niño y el adolescente* se ofrece una imagen de los mercados visitados y las instituciones de apoyo que colaboraron en la investigación. Estos elementos han permitido delimitar el contexto laboral de los adolescentes trabajadores. Seguidamente, una vez conocidos los contextos y la naturaleza de las instituciones que a diario se relacionan con la población en estudio, la investigación se avoca a la construcción de una tipología¹ o clasificación general del trabajo, se estudian aquí las formas típicas que asume el trabajo a la luz de los distintos tipos de organización que operan en los mercados, así como los elementos o variables asociadas a las condiciones de riesgo; una categoría construida tras los resultados que se obtuvieron a través de la técnica del Análisis Multivariante. En el apartado *Caracterización de los oficios* se distinguen cuatro actividades típicas de los mercados visitados: carretillar, empacar, vender dentro de un puesto y vender de forma ambulante.

Un segundo punto vinculado a los resultados, son las descripciones etnográficas resultantes de las entrevistas y observaciones realizadas en el *Mercado Municipal de Chacao*. En esta sección se realizó un análisis sobre las lógicas de acción del mundo *carretillero*- un oficio característico- a través del cual se conoció la manera como los adolescentes se organizan en su faena diaria, tomando en consideración sus propios relatos y la de otros actores a ellos vinculados. También en la etnografía se describe la forma en la que los carretilleros se integran al mercado, la tensión que

■ ¹ La tipología es producto de un Análisis Multivariante.

experimentan al combinar los estudios con el trabajo, su relación con las autoridades y las estrategias que emplean para conquistar la clientela.

Finalmente, como parte de los planteamientos y preparativos iniciales de esta investigación, se tenía clara la idea de estudiar la dinámica del trabajo dentro de los mercados populares, teniendo presente que no se intentaría abordar las llamadas *peores formas de trabajo infantil*, esto en razón de la dificultad que representa acercarse a contextos y oficios encubiertos, peligrosos y muchas veces invisibles a los ojos de la mayoría de las personas. No obstante, la visita a la ciudad de Maracaibo, y gracias a la ayuda prestada por educadores de calle del *Centro de Atención Integral Hijos del Sol*, permitió al equipo de CISOR establecer comunicación con una adolescente de la etnia Wayúu que ejerce la prostitución. Los resultados y análisis de los datos obtenidos son descritos con detalle en la última sección de esta investigación: *Un caso de prostitución en Maracaibo*.

Orientación y método del estudio

Paradigmas y concepciones

El campo de investigación y acción relacionado con los adolescentes trabajadores suele presentar concepciones y políticas en apariencia encontradas. En efecto, hay quienes valoran el trabajo como un espacio de aprendizaje, y quienes lo consideran un obstáculo para el desarrollo integral del adolescente.

Aunque estas posiciones luzcan irreconciliables, en la práctica comparten estrategias y vías de acercamiento al fenómeno. Ahondar en estos debates² no es el objetivo de esta investigación, aún así es necesario tenerlos en cuenta al momento de interpretar los resultados de este estudio.

La primera postura se relaciona con la *Organización Internacional del Trabajo (OIT)*, la cual ha defendido el uso del término *trabajo infantil*, definiéndolo como un hecho moralmente inaceptable, que es física, mental, social y moralmente perjudicial o dañino para el niño, que interfiere en su escolarización, exigiéndole que combine la asistencia a la escuela con largas jornadas de trabajo (2002). Por su parte, el enfoque alternativo es asumido por adolescentes trabajadores organizados, que valoran el trabajo como una oportunidad de aprendizaje, de desarrollo de la autonomía personal, de la autoestima, de la conciencia individual y colectiva y de reconocimiento familiar y social. Aquí no se trata de la erradicación del trabajo infantil (posición de la OIT), sino más bien de la regulación y la mejora de sus condiciones, lo cual implica luchar en contra de la explotación laboral (González y Silva, 2005).

Ambas posiciones centralizan el debate en el uso del término *trabajo infantil*. Así, para los adolescentes organizados el uso de tal concepto se

² Un resumen de estos debates puede consultarse en *El trabajo infante-adolescente en Venezuela. Estado de la cuestión*, Caracas: Fundación Telefónica – Cisor, 2009, 124 p.

considera impropio cuando se utiliza para señalar circunstancias, actividades y contextos que nada o poco tienen que ver con el trabajo, y que se refieren más bien a casos de explotación infantil. Aunque conceptualmente ambas posturas son contrarias, la realidad indica que tanto la OIT como los adolescentes organizados se ocupan de que las condiciones de trabajo de esta población sean las más adecuadas y dignas para su desarrollo integral.

En Venezuela, a diferencia de otros países, no existe una confrontación abierta entre las políticas del Estado³ y los señalamientos de los movimientos de adolescentes trabajadores. En el país -al menos desde 1993- el trabajo infantil ha sido definido como toda actividad lícita dirigida a la producción de bienes y servicios, remunerados o no, destinados a la protección y promoción del desarrollo humano (INAM, 1996). Consecutivamente, desde la actual administración gubernamental (1999 -) el trabajo infantil y adolescente ha seguido las líneas de su predecesor inmediato, señalándose expresamente la adopción de la valoración crítica, según la cual el “trabajo es una exigencia del derecho a no ser excluido social, cultural y políticamente.” (Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laboral, sf/a.).

Los anteriores señalamientos forman parte de un debate iniciado en 1919 con la aparición en escena de la OIT, pero que en la década de 1980 (en Venezuela) logró su mayor desarrollo con el nacimiento de un movimiento de niños, niñas y adolescentes trabajadores⁴ en las zonas agrícolas del estado Lara. Este movimiento implementó un programa para la reivindicación del trabajo digno de los niños, niñas y adolescentes trabajadores del campo y de los mercados populares de la región. Así, la experiencia de este movimiento fue poco a poco consolidándose hasta alcanzar influir de manera decisiva en la conformación del Programa de Protección de los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (PRONAT)⁵. Este programa, si bien en su momento no logró consolidarse, fue retomado por el IDENA en el año 2008 (González, 2008).

Los anteriores señalamientos han ocurrido dentro del marco de la firma de dos importantes acuerdos suscritos por el Estado Venezolano: Convenio 138 sobre la edad mínima para trabajar (OIT, 1973) y Convenio 182 sobre las peores formas de trabajo infantil (OIT, 1999).

Desde luego, estas discusiones no se han limitado a los aspectos conceptuales. En el marco regulatorio de la infancia y la adolescencia (Ley

³ Vale aclarar que en Latinoamérica las políticas de los Estados han sido proclives a la erradicación del trabajo infantil. Así los planes de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (PETI) de la OIT han sido suscritos por los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Estos planes fueron suscritos entre los años 2001 y 2006 (OIT, 2007).

⁴ Actualmente agrupados en la coordinación Regional de niños, niñas y adolescentes trabajadores (CORENATS).

⁵ Programa que ejecutó el Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales (Inpsasel), a partir de marzo de 2003; fue abandonado en el año 2006.

Orgánica de Protección a los Niños, Niñas y Adolescentes, LOPNNA) el trabajo adolescente tiene un lugar claramente definido, siendo permitido (autorizado) bajo las siguientes condiciones: edad mínima de 14 años cumplidos, jornada laboral de 6 horas diarias como máximo, trabajo en condiciones que garanticen la salud física-mental del adolescente y, finalmente, autorización de los padres y de los órganos competentes en la materia. Estas regulaciones, presentadas aquí de manera sucinta, son las referidas al trabajo adolescente, que es el permitido por la ley.

También dentro de la LOPNNA se configura y diseña el *Sistema Rector Nacional para la Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes*, aspecto crucial para entender las formas institucionales a través de las cuales el Estado venezolano se acerca a la infancia y la adolescencia trabajadora. Este sistema es definido en la mencionada ley como el conjunto de órganos, entidades y servicios que formulan, coordinan, integran, orientan, supervisan, evalúan y controlan las políticas, programas y acciones de interés público a nivel nacional, estatal y municipal, destinadas a la protección y atención de todos los niños, niñas y adolescentes (art. 117, LOPNNA).

El sistema rector está integrado como sigue:

Cuadro 1
**Sistema Rector Nacional para la Protección Integral de Niños,
Niñas y Adolescentes**

Órganos administrativos de protección integral ⁶	Definición y competencias
Ministerio del Poder Popular para la Salud y Protección Social	Es el órgano rector del Sistema Nacional para la Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes (art. 133, LOPNNA).
Instituto Autónomo Consejo Nacional de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (IDENA)	Es un instituto autónomo, adscrito al Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de protección integral de niños, niñas y adolescentes, el cual tiene como finalidad garantizar los derechos colectivos y difusos de los niños, niñas y adolescentes (art. 134, LOPNNA).

Continúa...

⁶ Además de los aquí mencionados, forman parte del sistema: los Tribunales de Protección, el Ministerio Público, la Defensoría del Pueblo y el Servicio Autónomo de Defensa Pública.

... Continuación

Órganos administrativos de protección integral	Definición y competencias
Programa para la Dignificación de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (PRODINAT) ⁷	Genera acciones interinstitucionales en la lucha contra la explotación laboral de los niños, niñas y adolescentes trabajadores (NATS), promueve la participación de los NATS en la elaboración de las políticas de protección, implementa proyectos socio laborales para la dignificación de la vida de los NATS y su familia (IDENA, 2009).
Consejos Municipales de Derechos	Formulan propuestas y promueven denuncias para proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes, ya sea por parte del agraviado o por el órgano competente de velar por sus derechos; hacen seguimiento a la ejecución de política municipal de protección del niño, niña o adolescente y registran las entidades de atención del municipio y los programas de atención, así como revocarlos (art. 147, LOPNNA).
Consejos de Protección del Niño, Niña y Adolescente	Son los órganos administrativos que, en cada municipio, se encargan de asegurar la protección en caso de amenaza o violación de los derechos y garantías de los niños, niñas y adolescentes. En estas dependencias se autoriza y registra a los adolescentes trabajadores y se asegura la protección de sus derechos (art. 158, LOPNNA).
Entidades de Atención	Las entidades de atención son instituciones de interés público que ejecutan proyectos, medidas y sanciones a favor de la infancia y la adolescencia (art. 181, LOPNNA).

Continúa...

■ ⁷ Programa adscrito al IDENA.

Órganos administrativos de protección integral	Definición y competencias
Defensorías de Niños, Niñas y Adolescentes	La Defensoría de Niños, Niñas y Adolescentes es un servicio de interés público que en cada municipio es organizado por la Alcaldía. Así mismo, las Defensorías de Niños, Niñas y Adolescentes pueden ser organizadas por la sociedad, a saber: consejos comunales, comité de protección, asociaciones, fundaciones, organizaciones sociales o por cualquier otra forma de participación ciudadana. Las Defensorías de Niños, Niñas y Adolescentes tienen como objeto promover y defender los derechos y garantías de los niños, niñas y adolescentes (art. 201, LOPNNA).

Fuente: LOPNNA (2007); IDENA (2009).

Finalmente, si bien las competencias de los órganos administrativos están claramente definidas en la LOPNNA, las estadísticas del *Registro Nacional de Empresas y Establecimientos* (RNEE)⁸ muestran pocos niños, niñas y adolescentes registrados en empresas formalmente establecidas⁹, lo cual puede constituirse en evidencia de que la ley es campo regulatorio del trabajo formal, y no tanto del empleo precario o informal. Con esto se quiere decir que las regulaciones estatales, si bien abarcan todo el espectro laboral, son más eficaces en su acatamiento y vigilancia cuando el adolescente trabajador se integra dentro de una empresa debidamente registrada, en zonas urbanas y a través de programas de formación para el trabajo.

⁸ El Registro Nacional de Empresas y Establecimientos (RNEE) es una iniciativa gubernamental (Ministerio del Poder Popular para el Trabajo) destinada a consolidar y concentrar los datos, en materia de trabajo y de seguridad social, de todas las empresas o establecimientos del país.

⁹ La población infanto-adolescente registrada en el RNEE, primer y segundo trimestre del año 2009, da cuenta de 6.860 niños, niñas y adolescentes trabajadores (Ministerio del Poder Popular para el Trabajo, 2009). En Venezuela, para el segundo semestre del año 2007, la población trabajadora entre 10 y 17 años, se ubicaba en 306.000 niños, niñas y adolescentes.

Diagnóstico y magnitud

El trabajo de niños, niñas y adolescentes en Venezuela no ha sido objeto de estudio específico en las encuestas del sistema estadístico nacional. La información disponible es la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM). Esta encuesta sólo permite conocer la magnitud del fenómeno en niños, niñas y adolescentes con edades comprendidas entre los 10 y 17 años. En otros países de la región existen encuestas específicas¹⁰ implementadas y difundidas por el Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC) (OIT, 2004).¹¹

Las estadísticas recabadas en la EHM dan cuenta de un fenómeno reducido en Venezuela, sobre todo si se compara con otros países de la región, donde los niños, niñas y adolescentes trabajadores, para el año 2000, representaban hasta el 20% de la población entre 7 y 17 años (Blanco y Valdivia, 2006). En Venezuela, para el año 2005, 368 mil niños, niñas y adolescentes desempeñaban alguna actividad por la cual obtenían una remuneración, lo cual representa el 8% de la población con edades comprendidas entre los 10 y 17 años. Sucesivamente, para el año 2007 la cifra de niños, niñas y adolescentes trabajadores se ubicó en 306 mil, representando menos de 6% de la población antes mencionada. De forma general, los trabajadores menores de 17 años son: principalmente de sexo masculino, se ubican en el rango etario de 14 a 17 años y las actividades que realizan son, por lo común, agrícolas o comerciales minoristas en microempresas probablemente familiares (Telefónica-CISOR, 2009).

Líneas de investigación

A continuación se presentan las líneas de investigación que han estudiado el fenómeno de los niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Vizcarra y Marín (2006) estudian la participación infantil en la economía de subsistencia de los hogares rurales mazahuas (México) y la influencia de la globalización en la desincorporación de los niños, niñas y adolescentes de las labores manuales en la finca o el conuco, así como la división sexual del trabajo y la visión de género en la asignación de tareas específicas fuera y dentro del hogar. Entre los hallazgos de esta investigación se encuentran las disyuntivas de los padres acerca de los beneficios de la educación y la aparente contradicción que esto ocasiona con la transmisión de los valores

¹⁰ Colombia (Encuesta Nacional de Trabajo Infantil, 2001), Chile (Encuesta Nacional del Trabajo Infantil, 2003), Nicaragua (Encuesta Nacional de Trabajo Infantil y Adolescente, 2004), República Dominicana (Encuesta Nacional de Trabajo Infantil, 2004), Guatemala (Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, 2000), por mencionar algunas.

¹¹ SIMPOC es un ente adscrito al Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).

culturales asociados al trabajo, así como la contradicción entre la educación formal y las formas de reproducción social según los roles asignados a cada género.

Leyra (2005) ha planteado el estudio de la infancia trabajadora (menores de 15 años) en un sector específico: los mercados populares de la ciudad de México. En esta aproximación la autora, a través de un estudio etnográfico, enfatiza la incidencia del trabajo en el desarrollo y socialización de las niñas en contraposición a los niños. Como elemento adicional, la autora especifica que el trabajo es considerado, dentro de la población abordada, como una alternativa a los peligros a los que están expuestas las niñas cuando se quedan en casa o como simples acompañantes dentro de los mercados. Así, los padres estimulan la inserción laboral como una estrategia de protección que, además, le permite a la niña irse involucrando con el negocio de la familia (estrategia de reproducción). A su vez, la autora critica la visión estereotipada del trabajo infantil como un hecho asociado a la pobreza, lo cual no hace sino generar una imagen distorsionada del fenómeno al momento de diseñar políticas y normativas para su erradicación.

Complementariamente, las políticas de erradicación han sido abordadas por Alejandro Cussiánovich, uno de los principales exponentes de la Teoría de la Valoración Crítica del Trabajo, quien sostiene que la aceptación o rechazo del trabajo infantil es un problema de los marcos interpretativos bajos los cuales se analiza el fenómeno: si se hace desde la realidad de los países industrializados (mundo ideal sin niños trabajadores) o desde la realidad de los países latinoamericanos, donde los niños, niñas y adolescentes se han integrado al trabajo como parte de su cultura (Cussiánovich, 2007).

A su vez, desde la sociología del trabajo Aisenson y otros (2000) estudian las representaciones sociales sobre el estudio y el trabajo de los adolescentes pertenecientes a dos escuelas públicas ubicadas en Avellaneda, provincia de Buenos Aires, analizando las expectativas y demandas cruzadas a las que se enfrentan los adolescentes al momento de responder a los itinerarios educativos y laborales. Los resultados obtenidos evidencian que la educación es valorada como un itinerario posible, en tanto que el trabajo es valorado como una necesidad, como una estrategia para continuar en los estudios y desarrollar un proyecto futuro. Adicionalmente, dentro de esta investigación se hace mención al concepto de *centralidad del trabajo*, definido como una creencia general sobre el valor del trabajo en la vida de las personas, delimitando dos componentes teóricos en esta dimensión: 1) la influencia del trabajo en la conformación de la identidad personal y 2) la ubicación del trabajo como escala jerárquica dentro de otras esferas de la vida (familia, educación, comunidad, etc.). De esta forma, la centralidad del trabajo en los adolescentes puede ser importante al momento de estudiar los factores que inciden en su adaptación laboral. Por último, los resultados de la investigación arrojaron que los adolescentes valoran, en primer término,

los aspectos instrumentales asociados al trabajo (salarios y oportunidades de promoción) y luego, los aspectos no instrumentales (autonomía, independencia, posibilidades de aprender, etc.).

De forma distinta, la antropóloga Albertina Mitjás (2001) se aproxima al trabajo infanto-adolescente a través de la formación y desarrollo de la subjetividad, una categoría que alude a los procesos de sentido y significado que se hacen presentes en la conformación de la personalidad del individuo y, a su vez, del entorno social donde éste se desenvuelve. Mitjás capta la dimensión subjetiva del trabajo infanto-adolescente sin recurrir a explicaciones globales sino más bien diferenciadas, estudiando cómo el significado del trabajo influye sobre distintos grupos de niños, niñas y adolescentes. La conformación de la subjetividad es, entonces, el resultado de la compleja red de escenarios sociales donde los niños, niñas y los adolescentes están inmersos. Analíticamente, la autora rescata un conjunto de variables que intervienen en la conformación de la subjetividad del niño, niña y el adolescente trabajador, éstas son: las características y las exigencias de la actividad laboral, la valoración social de esa actividad, las expectativas que tienen los adultos que los introducen en el mundo del trabajo, las interacciones con los otros en ese contexto específico y los modelos de conducta observados en el medio laboral. Como conclusión general del estudio, realizado con niños, niñas y adolescentes limpiabotas de la ciudad de Brasilia, se indica que la constitución de la subjetividad está sujeta a la interrelación entre los contextos de aprendizajes previos al trabajo (la familia y la escuela) y el contexto laboral mismo; las complementariedades y contradicciones que se producen entre ellos, y la forma cómo se vivencian, no permiten, por tanto, hacer simplificaciones ni generalizaciones sobre el impacto que el trabajo tiene en el desarrollo infantil y adolescente.

Orientación teórica

Una vez planteadas las diferencias con respecto al concepto de trabajo, es factible ahora abordar el mundo del trabajo infanto-adolescente y las identidades sociales que se construyen a su alrededor. En este sentido, Rolle (2005) ha señalado que las facetas, roles, escenarios y aspiraciones que se tejen alrededor del trabajo no son un campo homogéneo; son más bien, el producto de múltiples socializaciones a las cuales el niño y el adolescente se ha enfrentado y adaptado. Así, el trabajo se sitúa, y con fines de aproximación teórica, en el campo de las relaciones sociales, de aquello que trasciende a una situación o una actividad y que se ubica en las interacciones que el niño, niña o adolescente mantiene con la escuela, sus amistades, las autoridades, la familia que lo inserta en el mundo laboral, etc.

Por su parte, el psicólogo Uriel Bronfenbrenner (1917-2005) explica la socialización en los contextos de desarrollo psicoevolutivo, lo cual da oportunidad para estudiar la inserción temprana al trabajo y su incidencia en la experiencia laboral de los niños, niñas y adolescentes. El autor plantea cuatro escenarios donde el desarrollo humano tiene lugar; los primeros dos son:

Contexto de desarrollo primario: es aquel donde el niño o la niña se incorpora a actividades cada vez más complejas bajo la supervisión directa de un guía o adulto, que, a su vez, transmite los conocimientos básicos para el desarrollo de una destreza o habilidad.

Contexto de desarrollo secundario: aquí el niño, la niña o adolescente profundiza y perfecciona los aprendizajes adquiridos en el contexto primario, pero esta vez, con mayor autonomía y sin la supervisión directa de un adulto o guía.

Naturalmente, el desarrollo de las capacidades depende de que en el contexto primario hayan sido incorporados modelos conductuales efectivamente idóneos. Así también, las destrezas adquiridas en el contexto primario pueden perderse si, en el contexto secundario, las condiciones no son adecuadas o el medio no ofrece los estímulos ni las oportunidades para poner en práctica los aprendizajes previamente incorporados.

Los otros dos escenarios del desarrollo tienen que ver con la *intervención de terceros* y la *interacción de los contextos*.

Así, la *intervención de terceros* alude a la presencia de actores que interfieren o contribuyen a los padres en la relación con los hijos.

Por su parte, la *interacción de los contextos* se relaciona con la posibilidad de que distintos escenarios se complementen y potencien unos con otros. Cuando estos escenarios están desconectados, es de esperar que las condiciones que sustentan el desarrollo comiencen a interferir en uno o más ámbitos de la vida social. Contextos efectivamente articulados se manifiestan en actividades compartidas, transferencia de actores entre dos o más contextos, transferencia de aprendizajes y reforzamiento de un contexto a partir de otro.

Como puede verse, la conformación de la identidad laboral se inicia dentro de contextos de desarrollo primarios, cuando el niño, la niña y el adolescente adquiere las nociones elementales sobre lo que el trabajo significa.

En líneas generales, se han descrito tres premisas teóricas que serán utilizadas a lo largo del presente estudio:

1. Los aspectos de una socialización evolutiva, a través de la cual se manifiesta la contradicción entre el desarrollo primario y secundario del adolescente trabajador. Esta socialización se relaciona con las diferentes

percepciones del trabajo que tiene el adolescente conforme avanza en la edad.

2. Los aspectos de una socialización horizontal, donde la influencia del entorno escolar, laboral y familiar, entre otros, se estudian de forma simultánea. Esta socialización permite comprender de manera global las dinámicas sociales en las que se inserta el adolescente.

3. La socialización evolutiva y la socialización horizontal son los procesos a través de los cuales el adolescente construye su identidad laboral. El estudio de la identidad laboral permite, a su vez, considerar en la experiencia del adolescente la tensión entre la escuela y el trabajo.

Técnicas de recolección de información

Punto central de esta investigación es la dinámica socio-cultural en la que están inmersos los adolescentes trabajadores. La aproximación a esta población se hizo, principalmente, a través de encuestas y entrevistas, ambas aplicadas en tres grandes ciudades¹² en un ámbito económico específico: los mercados populares. La encuesta estuvo dirigida a adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, mientras que la entrevista fue realizada a adolescentes con experiencia de trabajo de 2 a 3 años. También se entrevistaron a trabajadores adolescentes recientemente insertados en el medio laboral.

Otras vías de aproximación utilizadas fueron: -la observación del medio laboral (estado de conservación/deterioro de las instalaciones, distribución de los puestos y condiciones de trabajo, así como de las relaciones que los adolescentes mantienen con los actores sociales de su entorno laboral) y - la etnografía; esta última a través de la observación participante, las conversaciones informales, el acompañamiento al adolescente en su rutina de trabajo, así como las preguntas *en caliente* sobre los significados de las acciones emprendidas.

Los criterios de selección de la muestra, tanto en las encuestas como en las entrevistas, obedecieron a una estrategia metodológica cualitativa. Así, los casos fueron seleccionados sobre la base de tres criterios teóricos: la ciudad, el sexo y la ocupación principal.

Definido el criterio de selección, se diseñó un cuestionario conformado por cinco dimensiones:

- 1) Características generales del adolescente trabajador.
- 2) Entorno familiar.
- 3) Trayectoria educativa.

■ ¹² Barquisimeto, Maracaibo y Caracas.

4) Trayectoria laboral.

5) Entorno laboral¹³.

De esta forma, y así estructurado, cobra relevancia la tipología que puede construirse a partir de la ocupación principal del adolescente.¹⁴ Estos elementos se captaron a través de 142 encuestas de acuerdo a la siguiente distribución:

Tabla 1
Distribución de las encuestas

Ocupación principal	Caracas		Maracaibo		Barquisimeto		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Sólo estudio	3	6	4	10	12	5	40
Estudio y trabajo	23	1	18	6	19	7	74
Sólo trabajo	7	2	9	3	5	2	28
Total	33	9	31	19	36	14	142

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en Mercados Populares*.

Por su parte, en las entrevistas los criterios de selección fueron: la experiencia laboral, la edad y el sexo. Así, las entrevistas se realizaron con la orientación de una guía demarcada por 10 temas (véase el cuadro 2). Como entrevista, se planteó flexible y abierta, es decir, sin “dirección forzada” de la conversación por parte del entrevistador (entrevista no directiva), intentando captar los elementos de interés en una conversación fluida con los relatores.

Cuadro 2
Temas generales y tópicos abordados durante las entrevistas

Temas generales	Tópicos
Características generales del adolescente trabajador	<ul style="list-style-type: none"> ● Edad desde la cual trabaja y diferencias en las actividades que ha realizado según la edad. ● Días y época de trabajo.

Continúa...

¹³ Véase el cuestionario utilizado en Anexos.

¹⁴ La tipología se explica en la sección: Tipología del trabajo en los mercados populares.

... Continuación

Cuadro 2
Temas generales y tópicos abordados durante las entrevistas

Temas generales	Tópicos
Características generales del adolescente trabajador	<ul style="list-style-type: none"> ● Horario de trabajo. ● Lugares y ambientes de trabajo. ● Regularidad y tipo de remuneración. ● Manejo del dinero.
Conocimientos con respecto al trabajo	<ul style="list-style-type: none"> ● Competencias (distinguir las competencias en actividades que el adolescente utiliza para una actividad remunerada). ● Aprendizaje de estas competencias.
Disposición y actitud ante el trabajo	<ul style="list-style-type: none"> ● Motivación y afinidad. ● Aspiraciones.
Autoconcepto con respecto al trabajo	<ul style="list-style-type: none"> ● Auto-percepción temporal-vital asociada al trabajo en general. ● Auto-percepción temporal-vital asociada al trabajo adolescente. ● Madurez con respecto al trabajo.
Inserción en el mundo del trabajo adolescente	<ul style="list-style-type: none"> ● Etapas de inserción del adolescente en el mundo del trabajo.
Redes sociales en el trabajo adolescente	<ul style="list-style-type: none"> ● Relación con otros trabajadores adultos. ● Relación con otros adolescentes trabajadores (colegas).
Jerarquías en el trabajo	<ul style="list-style-type: none"> ● De quién depende. ● Diferencias y status de las actividades.
Familia	<ul style="list-style-type: none"> ● Descripción general de la familia. ● Adultos trabajando o no con el adolescente.
Relación con el jefe (en caso de tenerlo)	<ul style="list-style-type: none"> ● Trato general. ● Respeto y autoridad. ● Descripción general de las relaciones de trabajo.
Relación con los adultos en general	<ul style="list-style-type: none"> ● Trato general. ● Respeto y autoridad.

Fuente: Guía de entrevista.

Las entrevistas se distribuyeron de la siguiente forma:

Tabla 2
Distribución de las entrevistas

Actividad	Caracas		Maracaibo		Barquisimeto		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Estudio y trabajo	1	-	1	-	2	1	5
Trabajo	2	2	1	2	1	1	9
Total	3	2	2	2	3	2	14

Fuente: *Diario de campo*.

Finalmente, la elección de diversas técnicas (encuesta, entrevista y etnografía) responde a la necesidad de recolectar, analizar y vincular, en un mismo estudio, datos provenientes de distintas fuentes, facilitando así una interpretación más completa e integral del fenómeno en estudio: el trabajo adolescente en los mercados populares.

Detalles del proceso de recolección de la información

La recolección de información en campo se hizo con el apoyo de organizaciones de desarrollo social, oficinas gubernamentales y administradores-regidores de los mercados visitados. Con mayor detalle, el siguiente cuadro señala las organizaciones y mercados que colaboraron con el estudio, ya sea: autorizando y/o prestando sus instalaciones para las entrevistas y encuestas, o acompañando a los investigadores en el recorrido por los mercados, cuestión fundamental por la confianza y seguridad que esto generaba a los investigadores y a los adolescentes trabajadores.

Cuadro 3
Mercados visitados e instituciones colaboradoras

Ciudad	Mercados visitados	Instituciones colaboradoras
Maracaibo	1. Mercado Las Pulgas. 2. Mercado Mayorista de Maracaibo.	Centro de Atención Integral Hijos del Sol, ente a cargo del IDENA(*).
Barquisimeto	1. Mercado San Juan. 2. Mercado Mayorista de Barquisimeto.	Defensoría del Niño, Niña y Adolescente del Mercado Mayorista de Barquisimeto.
Caracas	1. Mercado Municipal de Chacao. 2. Mercado de Quinta Crespo.	Asociación Civil Protección Integral a la Infancia y la Familia (PROINFA).

Fuente: Diario de campo.

Nota: Una descripción detallada de los mercados visitados y las instituciones participantes, puede encontrarse en los apartados: *Descripción de los mercados* y *Las instituciones de apoyo*, respectivamente.

(*) Instituto Autónomo Consejo Nacional de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes.

Por su parte, la recolección de información en campo se realizó dentro de las vicisitudes propias de esta etapa, no obstante, y más allá de las experiencias particulares, es de interés resaltar algunos hechos que permitieron a los investigadores comprender el trabajo adolescente.

Como primer elemento, las encuestas y entrevistas se aplicaron durante el período de vacaciones escolares. Muchos de los adolescentes informaron que se encontraban trabajando para aprovechar el tiempo libre. Afirmaban que durante el período de clases no trabajaban o, al menos, no lo hacían de forma regular. En algunos casos, sobre todo en Barquisimeto, los padres y representantes, durante las encuestas, mostraron interés por cada una de las preguntas que el investigador hacía, asistiendo al adolescente en las respuestas que este desconocía, como por ejemplo: el nivel educativo de la madre. Así, los padres o algún familiar por lo general acompañaban al adolescente en su faena, sobre todo cuando éste era menor de 14 años. También, esta situación de acompañamiento familiar fue observada durante las madrugadas en que los investigadores asistieron a realizar las encuestas, situación típica de los mercados mayoristas, donde la actividad se incrementa en horas de la noche y madrugada, y disminuye alrededor de las 7-8 de la

mañana. En las horas nocturnas, el interés de los padres y familiares hacia la encuesta se incrementaba, no dejando solo al adolescente y justificando constantemente su presencia en el lugar de trabajo.

Un elemento adicional del encuestamiento estuvo ligado a la ubicación de los adolescentes que solamente estudiaban; población que fue abordada en las adyacencias de los mercados; la mejor alternativa en razón de que las escuelas de la zona estaban cerradas por el período vacacional que recientemente se iniciaba.

En principio, el trabajo de ubicar a los adolescentes trabajadores se planificó tratando de cumplir con unas cuotas previamente establecidas: que sólo estudien, que trabajen y estudien, que sólo trabajen; veinte encuestas para cada grupo distribuidas equivalentemente entre hombres y mujeres para cada Entidad Federal. No obstante, si bien esta planificación estaba presente, el recorrido por los mercados fue arrojando otra realidad. Véanse aquí con todo detalle:

- El número de adolescentes trabajadores no era significativo en los mercados de Barquisimeto y Caracas es en el *Mercado Las Pulgas* de Maracaibo donde los adolescentes se encontraron más numerosos.
- Los adolescentes trabajadores de sexo masculino sobrepasaban considerablemente en número a las de sexo femenino.
- La mayoría de los estudiantes (que no trabajaban) que se encontraron en las adyacencias de los mercados eran adolescentes que acompañaban a sus familiares en las compras y eran de sexo femenino.
- Pocos trabajadores eran menores de 14 años. En el caso de adolescentes de 12 y 13 años se tomó la decisión de aplicar la encuesta, no así en los casos que no alcanzaban, al menos, esta edad.
- En Barquisimeto, los adolescentes que solamente trabajaban eran escasos, siendo más fácil de ubicar a los que estudiaban y trabajaban simultáneamente.

Estos elementos concluyeron en la distribución de las encuestas por ocupación principal y sexo, tal como se muestra en la tabla 1.

De manera distinta, hacer las entrevistas implicó trabajar con criterios de selección más refinados. A continuación las aspiraciones previas contempladas para la aplicación de las entrevistas y las complicaciones para la consecución de las mismas en los días de visita en las ciudades.

Requisitos para la entrevista de los adolescentes trabajadores:

1. Entrevistar a adolescentes entre 14 y 17 años (hombres y mujeres).
2. Con experiencia de trabajo mínima de 2-3 años (para el relato de su biografía laboral).
3. Disponibilidad de tiempo (la entrevista tiene una duración aproximada

de 45 minutos, aunque implica otro tiempo más de pre-entrevista y pos-entrevista).

4. Fluidez verbal del informante.
5. Comprensión de los objetivos de la entrevista (implicación del informante como colaborador en la investigación).
6. Ambiente adecuado de grabación (lugar silencioso; preferiblemente cerrado).

El trabajo de realizar las entrevistas se logró gracias al respaldo de las instituciones reseñadas en el cuadro 3. En líneas generales la búsqueda de los candidatos se apoyó, primero, en la realización de la encuesta. Cuando ésta finalizaba el encuestador contaba con elementos suficientes para decidir si el adolescente se ajustaba o no al perfil deseado. La selección, entre otras cosas, consistía en observar si el adolescente era desenvuelto, extrovertido y abierto a conversar sobre su experiencia laboral, de forma tal que se descartaba a los adolescentes que respondían lacónicamente sin profundizar en las respuestas. En los casos en que el adolescente pasaba el primer filtro se le pedía la entrevista, lo cual en muchos casos resultaba en una negativa, ya sea porque aún se encontraba trabajando o desconfiaba de la necesidad de trasladarse a otro ambiente silencioso, más adecuado para la grabación.

Como experiencia a resaltar, en la ciudad de Maracaibo la población entrevistada (véanse arriba los requisitos) no fue fácil de conseguir, se invirtió toda una tarde para su localización. La estrategia fue ir a buscar a los adolescentes en el *Mercado Las Pulgas* y solicitar su colaboración para trasladarse a las instalaciones del *Centro de Atención Inmediata Divino Niño* (el cual se ubicaba adyacente al mercado). Posteriormente se preparó al adolescente para la entrevista en un lapso de dos horas en el mismo lugar de trabajo (automercado).

Otra situación surgió con la población de la etnia Wayúu¹⁵ y Yukpa¹⁶ trabajadora del mercado, la cual era atendida en el Centro de Atención Inmediata Divino Niño. Un investigador se quedó un día en las instalaciones acercándose (participando en juegos) con esta población, para posteriormente acercarse a unas adolescentes que presuntamente se prostituían en el mercado. El investigador, en una primera oportunidad, intentó entrevistar a estas últimas sin éxito; el motivo principal fue la poca confianza con las informantes. Se prosiguió, luego, a trabajar la confianza viendo una película educativa con estas adolescentes. En este lapso (dos horas) se le hacían preguntas sobre su trabajo, posteriormente se consiguió la entrevista con una de ellas.

¹⁵ La población indígena Wayúu está distribuida en la Península Guajira al noroeste de Venezuela en el estado Zulia, de acuerdo al Censo 2001 del Instituto Nacional de Estadística cuenta con 293.777 habitantes.

¹⁶ La población indígena Yukpa está distribuida en la Sierra de Perijá al occidente de Venezuela en el Estado Zulia, de acuerdo al Censo 2001 del Instituto Nacional de Estadística cuenta con 7.522 habitantes.

Los mercados visitados y las instituciones de protección al adolescente

Descripción de los mercados

La recolección de información en campo fue posible gracias al permiso otorgado por los administradores-regidores de los mercados visitados. En la ciudad de Barquisimeto se trabajó en dos mercados: *Mercado San Juan* y *Mercado Mayorista de Barquisimeto*. En la ciudad de Maracaibo los mercados visitados fueron: *Mercado Las Pulgas* y *Mercado Mayorista de Maracaibo*. En Caracas se visitaron: *Mercado Municipal de Chacao* y *Mercado de Quinta Crespo*. Cada uno de estos espacios representa una realidad sujeta a las dinámicas de cada región; es decir, a las diferencias relacionadas con la naturaleza del trabajo efectuado por los adolescentes, el acompañamiento que reciben en su actividad económica, la regulación del trabajo, el origen étnico y, por último, la peligrosidad del contexto donde tiene lugar el trabajo (y no tanto de la labor desempeñada).

A continuación se presenta una descripción de los mercados donde se desarrollaron el trabajo de encuestamiento y las entrevistas.

Mercado San Juan - Barquisimeto, estado Lara.

El trabajo en campo se inició el domingo 19 de julio en el Mercado San Juan de la ciudad de Barquisimeto. El trabajo que allí se desarrolla es continuo, de lunes a lunes en horario matutino y vespertino. Los días domingos la actividad del mercado se extiende a las afueras del mismo y toma las calles (aproximadamente cuatro cuadras). Se ofertan, en estos días, no sólo alimentos perecederos y no perecederos, como es habitual, sino también productos de limpieza, ropa y calzado, alimentos preparados, cachivaches y demás utensilios.

Una de las características más resaltantes de este mercado es el contraste

entre las instalaciones del mercado permanente, que funciona de lunes a lunes, y el mercado extensivo, que funciona sólo los domingos. El primero se encuentra relativamente en buenas condiciones sanitarias, teniendo en cuenta la antigüedad del establecimiento (construido en 1969). El espacio físico está dividido de acuerdo al tipo de producto que se vende: charcutería; carnes y pescados; hortalizas, frutas, verduras y legumbres; alimentos no perecederos y, finalmente, área de comidas preparadas (restaurantes y luncherías). Cada una de estos espacios es fácilmente reconocible, no sólo por la división de las zonas, sino también por el tipo de productos que ofrecen, siendo fácil para los clientes trasladarse entre ellos sin mayores inconvenientes.

De manera distinta, la extensión del Mercado San Juan, que se ubica a las afueras de éste, se presenta como un entramado difícil de recorrer. Las mesas de trabajo de los comerciantes son puestas en alquiler por la administración del mercado y, la mayoría, son unos grandes tabloncillos de madera donde se oferta y dispone la mercancía para la venta. Entre puesto y puesto el espacio es mínimo y a los clientes-visitantes del mercado el recorrido se les hace complicado e incómodo. No se observó, en ninguno de estos espacios, personas ingiriendo licor, tampoco niños o adultos en situación de indigencia o mendicidad.

Los adolescentes trabajadores que se encontraron, estaban en su mayoría, acompañados por familiares, desarrollando su actividad en puestos de ventas, ya sean: locales bien delimitados con paredes de bloques y techo (dentro de las instalaciones permanentes) o tabloncillos de madera (mercado extensivo). En ninguno de estos ambientes se observaron niños, niñas o adolescentes carretilleros, los que se encontraban trabajando fuera de los puestos eran muy pocos, y en su mayoría se trataba de vendedores de bolsas (bolseros).

Otra característica de los adolescentes trabajadores de este mercado es que su actividad la realizan principalmente los fines de semana (especialmente los domingos). De manera tal, que se ajustan al día en que el mercado se hace extensivo.

Mercado Mayorista de Barquisimeto - Barquisimeto, estado Lara.

El Mercado Mayorista de Barquisimeto, inaugurado en 1983, se encuentra ubicado a la afueras de la ciudad. Llegar a él implica un traslado de aproximadamente 30 minutos en carro desde el centro de Barquisimeto. Su administración está a cargo de la Alcaldía del municipio Iribarren. Como mercado mayorista es reconocido como el primero y más importante centro de acopio, comercialización y distribución de alimentos de Venezuela. Su

limpieza, su orden y sus diversos servicios¹⁷ contrastan abiertamente con otros mercados de su misma condición, por ejemplo: *Mercado Mayorista de Maracaibo* y *Mercado Mayor de Coche* en Caracas.

La visita al *Mercado Mayorista de Barquisimeto* se realizó durante los días 21 y 22 de julio. El primer día el equipo de investigadores llegó al lugar a las 8.30 a.m., encontrando poca presencia de adolescentes trabajadores. Las razones obedecían a que el trabajo se realiza, sobre todo, en horas de la madrugada, hasta aproximadamente las 7 u 8 de la mañana. Siendo así, el equipo de investigadores regresó al día siguiente a las 5 a.m.

Al iniciar el trabajo se observó, al igual que en el *Mercado San Juan*, que la mayoría de los adolescentes trabajaban junto a familiares, pero esta vez no tanto con la madre, sino con el padre y otras figuras masculinas del entorno. Esta particularidad obedece a que las mercancías que los adolescentes transportan y venden provienen de camiones, cuyos choferes son todos de sexo masculino.

Finalmente, el encuestamiento se hizo sin el acompañamiento de educadores de calle ni ningún otro personal de la *Defensoría del Niño, Niña y Adolescente* que funciona dentro de las instalaciones del mercado, esto en razón de la seguridad presente en las instalaciones y el ambiente nada hostil (percepción de los investigadores) en que los adolescentes desarrollaban su faena.

Mercado Las Pulgas - Maracaibo, estado Zulia.

El *Mercado Las Pulgas*, ubicado en la ciudad de Maracaibo, data del año 1972. Construido durante el primer gobierno de Rafael Caldera es, quizás, uno de los que actualmente mejor refleja la desidia y el abandono de este tipo de estructuras. Este mercado se localiza a las orillas del Lago de Maracaibo, en pleno centro de la ciudad, entre la avenida Libertador y el antiguo Malecón. Hoy día luce como un espacio que escapa al control de las autoridades municipales. Entre sus principales características se encuentran: la insalubridad, el hacinamiento y la inseguridad, elementos todos que con el paso de los años le han proporcionado una imagen deteriorada producto de las relaciones que dentro de él tienen lugar. Como mercado popular, y a veces de modo distinto a un mercado, oferta una lista extensa de productos, legales e ilegales, con presencia de locales que expendan licor sin los correspondientes permisos, venta de drogas, prostitución, mendicidad, indigencia, etc. La naturaleza de las relaciones que dentro de él tienen lugar; reflejan las llamadas peores formas de trabajo

¹⁷ Un área de pemocta, un centro financiero donde operan las instituciones bancarias, un edificio administrativo, un módulo policial y una serie de servicios adicionales como carretilleros, cafeterías, restaurantes, línea de taxi, línea de transporte, estacionamiento, servicio médico, entre otros (Mercado Mayorista de Barquisimeto, 2009).

infantil, o trabajo indecente cuando se trata de adultos, niños, niñas y adolescentes que laboran en condiciones de insalubridad, así como desorden y confusión debido al escaso control de las autoridades públicas.

El trabajo en Las Pulgas se inició el 23 de julio. El equipo de trabajo llegó allí gracias a la colaboración prestada por el *Centro de Atención Integral Hijos del Sol*, institución dependiente del IDENA que trabaja de manera permanente en un espacio recuperado del mismo mercado. Las tareas que en dicho Centro se adelantan están relacionadas con la salvaguarda y atención de niños, niñas y adolescentes trabajadores del mercado, muchos de ellos en situación de calle y pertenecientes a la etnia Wayúu. Sus actividades varían: en algunos casos se trata de niños carretilleros, vendedores de chucherías, café al detal, recolectores de desperdicios o, también, prostitución infantil (adolescentes wayúu de sexo femenino).

A diferencia de los mercados de Barquisimeto, en Las Pulgas se encontraron niños, niñas y adolescentes que trabajan, en su mayoría, por cuenta propia, sin acompañamiento de sus padres y en condiciones moldeadas por un contexto inseguro e insalubre. Este grupo se identifica mayoritariamente como Wayúu, y otro, en menor cuantía, como Yukpa. En ambos casos se encontró que las familias estaban, si no ausentes, al menos con vínculos menos estrechos que en el caso de los adolescentes trabajadores de Barquisimeto y Caracas. Con esto se hace referencia a que algunos de estos adolescentes pernoctaban en el mercado y sólo iban a sus casas durante los fines de semana o de forma poco regular. En el caso de los más pequeños, identificados como wayúu, el dinero ganado en el trabajo era entregado, parcialmente, a la madre: el niño debía cumplir con una cuota diaria. El resto, a partir del cumplimiento de la cuota, era del niño.

Igualmente, otra característica de estos niños, niñas y adolescentes trabajadores del *Mercado Las Pulgas*, sobre todo de los Yukpa y los Wayúu, es que muchos de ellos no están escolarizados, nunca han asistido a la escuela y tienen un dominio irregular del español. Ahora bien, los yukpa y los wayúu no se encontraban en situación de adicción o consumo de sustancias psicotrópicas, cuestión que era “más normal” en los adolescentes criollos. Este elemento pudo ser confirmado a través de dos vías: en visita al Centro de Desintoxicación del *Centro de Atención Integral Hijos del Sol* (en este lugar, de entre 60 adolescentes varones internados, solamente uno era Wayúu) y en conversación con una adolescente Wayúu, comentó que en todo el tiempo que llevaba trabajando, sólo había conocido el caso de un solo adolescente indígena en situación de consumo.

Mercado Mayorista de Maracaibo - Maracaibo, estado Zulia.

El *Mercado Mayorista de Maracaibo* fue inaugurado en el año 2001. Su administración se encuentra a cargo de la Alcaldía de Maracaibo y en sus

instalaciones, ubicadas al Sur de Maracaibo, se desenvuelven a diario unos tres mil comerciantes distribuidos en el sector Las Playitas y una zona de galpones donde se comercializan productos no perecederos.

En este mercado el trabajo de encuestamiento comenzó el 25 de julio y se hizo entre las 6 y 9 de la mañana. Durante el recorrido el equipo fue acompañado por un educador de calle del *Centro de Atención Integral Hijos del Sol*, profesional que acompañó a los investigadores por las instalaciones del mercado, actuando como mediador ante los adolescentes trabajadores. Al igual que en el *Mercado Mayorista de Barquisimeto*, las actividades se desarrollan durante las 24 horas del día, siendo especialmente intensas en las madrugadas y primeras horas de la mañana. En estas horas los adolescentes desarrollan su faena, pero a diferencia del *Mercado Mayorista de Barquisimeto*, se encontraron niños, niñas y adolescentes -todos pertenecientes a las etnias Wayúu y Yukpa- que desarrollaban su trabajo sin la compañía de sus padres o representantes. También se encontraron niños, niñas y adolescentes en situación de aparente indigencia, no escolarizados y cuya presencia en el mercado parecía más una actividad para la mera subsistencia y no tanto una actividad laboral. Esta última observación se hace en razón de que algunos adolescentes al preguntárseles si trabajaban respondían de forma negativa, aduciendo que recogían verduras y frutas del piso para llevar algo de comer a su casa.

Mercado Municipal de Chacao - Caracas, municipio Chacao.

Las instalaciones del *Mercado Municipal de Chacao* datan del año 2008, fecha en que fue re-inaugurado luego del traspaso de la mayoría de los comerciantes a esta nueva infraestructura. Entre las características de este mercado se encuentran sus modernas instalaciones, similar, en orden y limpieza, a las del *Mercado Mayorista de Barquisimeto*, aunque de naturaleza y dimensiones distintas: el *Mercado de Chacao* es un mercado minorista que, además, forma parte de un plan urbanístico (por desarrollarse) que integra, en espacios conexos, los siguientes proyectos: Casa de la Cultura, Biblioteca y Museo, Gimnasio Vertical y Auditorio, Plaza Interna, Estacionamiento Subterráneo y el propio Mercado.

El trabajo en campo se inició el 12 de septiembre. En este caso las actividades de los investigadores en Chacao implicaron una nueva dinámica de trabajo, distinta a la implementada en Maracaibo y Barquisimeto. Las razones obedecieron al tiempo, la familiaridad y el apoyo recibido por parte de los administradores del mercado y la Asociación Civil PROINFA. Esta nueva dinámica de trabajo consistió en una permanencia más prolongada dentro de las instalaciones, compartiendo con los adolescentes trabajadores y haciendo una observación más precisa del contexto laboral y de las relaciones sociales entre los distintos actores que conforman el mercado.

En Chacao los adolescentes trabajan predominantemente solos, sin acompañamiento de sus familiares. No obstante, a diferencia de otros mercados, en Chacao sólo es posible trabajar, de forma permanente, si los adolescentes cuentan con el permiso que otorgan los Consejos de Protección. Además, una trabajadora social o, en su defecto, una funcionaria del mercado, son responsables de cuidar por que los adolescentes trabajen bajo condiciones dignas: haciéndoles chequeos médicos a través de *Salud Chacao*, jornadas de vacunación, orientaciones generales sobre los trámites para solicitar el permiso de trabajo e intermediación frente a conflictos entre los adolescentes.

Finalmente, el ambiente de trabajo se ve favorecido debido a que la vigilancia, dentro y fuera de las instalaciones, es permanente. En la parte interna la seguridad corre por cuenta de una empresa de vigilancia y en la parte externa es responsabilidad de la *Policía Municipal de Chacao*, cuyos funcionarios son visibles en todo momento en los dos accesos con que cuenta el mercado.

Mercado de Quinta Crespo - Caracas, municipio Libertador.

El *Mercado de Quinta Crespo* es el más antiguo de la red de mercados populares de la ciudad de Caracas (inaugurado en 1951). Ubicado en la avenida Baralt del municipio Libertador, consta de 946 locales (concesionarios minoristas) distribuidos en trece sectores: carnes, pescados, frutas, quesos, verduras, aves vivas, víveres, pollo, charcutería, hortalizas, cafetines, mataderos de aves y ropa; su infraestructura ha sufrido diversas modificaciones que han permitido su preservación en condiciones aceptables.

La céntrica ubicación, la amplia variedad de productos que ofrece y la importante cantidad de concesionarios que lo componen, hacen de *Quinta Crespo*, quizás, uno de los mercados populares de Caracas más activos en cuanto a movilización y tráfico interno de clientes, los siete días de la semana en horario matutino y vespertino (5 a.m. a 3 p.m.)

La visita a *Quinta Crespo*, realizada el 15 de septiembre, se hizo con el apoyo de los administradores del mercado, quienes dieron la autorización para el estudio y el trabajo de encuestamiento. La organización de los adolescentes trabajadores corre por cuenta de un adulto trabajador (concesionario del mercado) quien autoriza, registra y supervisa la actividad laboral. No obstante, el registro y supervisión se realiza sólo con aquellos adolescentes que ejercen el trabajo de *carretillar*, no así con los que son *bolseros* o trabajan dentro de los locales y puestos comerciales del mercado. Entre los requisitos que el mercado establece para autorizar el trabajo del *carretillero* se encuentran: fotocopia de la partida de nacimiento, foto tipo carnet, datos del trabajador y sus representantes, así como también no utilizar zarcillos (en el caso de los varones) ni piercing. Las autoridades del mercado no solicitan ninguna otra documentación ni establecen una

edad mínima u horario de trabajo para los adolescentes. Para el momento de la visita se encontraban registrados 29 adolescentes carretilleros de sexo masculino y una adolescente de sexo femenino. Las actividades que estos adolescentes realizan son, en su mayoría, ejercidas los días de mayor actividad comercial: viernes, sábados y domingos, especialmente en horario matutino.

Las instituciones de apoyo

A continuación se presenta cada una de las instituciones, públicas y privadas, que colaboraron con las labores del equipo investigador para levantar las encuestas y hacer las entrevistas; reseñando la naturaleza del trabajo que realizan, sus estrategias y la relación que mantienen con los adolescentes trabajadores.

Defensoría "Los niños, niñas y adolescentes del presente" Barquisimeto, estado Lara.

En el *Mercado Mayorista de Barquisimeto* el trabajo se coordinó con la *Defensoría del Niño, Niña y Adolescente* ubicada dentro de sus instalaciones. Esta dependencia funciona desde hace siete años bajo la tutela de la Alcaldía del municipio Iribarren. Las tareas que allí se ejecutan son coordinadas por dos funcionarias que trabajan de lunes a viernes en horario de oficina. Los casos atendidos son, en su mayoría, de las comunidades vecinas al mercado y, en parte también, de niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Las funciones de la Defensoría son: carnetización de los adolescentes trabajadores, diagnósticos y recorridos nocturnos en las instalaciones del mercado, atención de casos y denuncias sobre situaciones irregulares o vulneración de los derechos de niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Si bien las tareas antes mencionadas eran realizadas con regularidad en el pasado, en la actualidad son escasas y, en muchos casos, inexistentes. Así, la continuación de las actividades de la Defensoría ha sido posible gracias al aporte que la administración del mercado suministra, específicamente: mantenimiento y pago de los servicios básicos de la oficina (luz, agua, teléfono), reparaciones menores y trabajo en conjunto para la creación de una dependencia de desarrollo social bajo la responsabilidad del mercado, con esto se pretende articular esfuerzos en favor de la infancia y adolescencia trabajadora, así como de otras problemáticas del bienestar social de los empleados y personas que hacen vida en el *Mercado Mayorista de Barquisimeto*.

Centro de Atención Integral Hijos del Sol
Maracaibo, estado Zulia

El acercamiento a los adolescentes trabajadores de Maracaibo se hizo con el acompañamiento constante y permanente de los educadores de calle del *Centro de Atención Integral Hijos del Sol*. Esta institución, dependiente del IDENA, tiene como misión brindar atención transdisciplinaria a niños, niñas y adolescentes cuyos derechos han sido vulnerados, especialmente con población adolescente en situación de adicción a sustancias psicotrópicas.

El trabajo con su población objetivo combina distintas modalidades de atención: desintoxicación, comunidad terapéutica y programa de atención ambulatoria. Estas modalidades, a su vez, responden a la implementación de terapias alternativas: cultivoterapia, arteterapia, equinoterapia, laborterapia, musicoterapia, deporte y recreación, entre otras.

En especial, el trabajo adelantado por los investigadores se realizó a través del programa de atención ambulatoria, cuyo ambiente físico responde al nombre de *Centro de Atención Inmediata Divino Niño*. Este centro, adyacente al *Mercado Las Pulgas*, cumple con la primera fase de atención: aborda y diagnóstica a niños, niñas y adolescentes en condición de calle, indigencia, mendicidad, trabajadores, consumidores de sustancias psicotrópicas, entre otros. La captación y orientación se hace a través de rondas diurnas y nocturnas; objetivo que se logra gracias al trabajo que realizan los educadores de calle dentro del *Mercado Las Pulgas*, *Mercado Mayorista de Maracaibo* y centro de la ciudad de Maracaibo, lugares donde se ha identificado la mayor cantidad de niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Asociación Civil PROINFA
Chacao, estado Miranda

En el *Mercado Municipal de Chacao* el trabajo de investigación se realizó con el acompañamiento de la Asociación Civil de Protección Integral a la Infancia y a la Familia (PROINFA), institución sin fines de lucro dedicada al desarrollo de programas de atención y protección integral a la infancia, la adolescencia y la familia. Su trabajo ha estado vinculado, sobre todo, a la protección laboral de niños, niñas y adolescentes trabajadores, así como al acompañamiento de los Consejos de Protección de los municipios Chacao y Sucre del estado Miranda.

En este marco de acción, PROINFA ha venido ejecutando labores de seguimiento y protección a los adolescentes trabajadores del *Mercado Municipal de Chacao*. Por espacio de un año, una trabajadora social se ha ocupado de trabajar, junto a la administración del mercado, en la protección integral de los adolescentes que allí laboran, esta tarea puede resumirse como sigue:

1. Reuniones de trabajo con los administradores del mercado para fortalecer capacidades en el trabajo con los adolescentes.
2. Orientación a los adolescentes y sus padres en la solicitud del permiso para trabajar.
3. Carnetización y registro de los adolescentes trabajadores del mercado.
4. Establecimiento de reglas y normas dentro del lugar de trabajo.
5. Mediación en los conflictos que se presentan entre los carretilleros y los concesionarios.
6. Organización de actividades recreativas y jornadas médicas para los adolescentes trabajadores del mercado.

De esta forma, la garantía de un espacio de trabajo digno y bajo los esquemas establecidos en la LOPNNA, ha sido una tarea que, en el caso del *Mercado Municipal de Chacao*, se ha logrado bajo el auspicio de distintas instancias; autoridad municipal y concesionarios del mercado.

El trabajo de los adolescentes en los mercados populares

En esta sección se hace una clasificación, una caracterización y una descripción general de los adolescentes trabajadores, de acuerdo con las semejanzas y las diferencias del trabajo que realizan en los mercados populares. En este campo es de interés la interacción que se produce entre el contexto familiar y educativo con el trabajo mismo.

Para avanzar en este camino, en primer lugar, se trabaja en la conformación de una tipología de las actividades laborales de los adolescentes. En segundo lugar se caracteriza los oficios más típicos de los mercados populares, variable que es descrita para conocer las cualidades que distinguen a un oficio de otro. Finalmente, se hace una descripción general de la muestra recogida, haciendo énfasis en las variables estadísticamente significativas.

Tipología del trabajo en los mercados populares

A partir del procesamiento de la encuesta se ubicaron 16 variables estadísticamente relevantes y distintivas del mundo del trabajo adolescente¹⁸ (véase el cuadro 4). En la construcción de la tipología prevalece un eje ordenador: *la organización del trabajo*. Este factor alude específicamente: a la ausencia o presencia de un adulto trabajador; de alguna autoridad o institución que vele por el mantenimiento de reglas, ya sea vigilando, registrando o monitoreando el comportamiento de los adolescentes trabajadores; así como de los actores del entorno que con ellos se relacionan. La organización también hace referencia al acompañamiento que el adolescente trabajador recibe durante la jornada laboral. Cuando la organización en el mercado es precaria (ausencia de autoridades o reglas

¹⁸ La elaboración de este conjunto de variables y la agrupación de las mismas se obtuvo de un análisis multivariante, mediante este método estadístico pudimos extraer de los datos las tendencias más destacadas, jerarquizándolas y eliminando aquellos factores que dificultaban obtener una mirada global del fenómeno en estudio.

visibles), la familia asume el rol protector, actuando como un factor organizador en la dinámica del mercado.

Cuadro 4
Variables significativas para el estudio del trabajo adolescente en los mercados populares

1. Organización del trabajo	10. Forma de pago
2. Ocupación principal	11. Sexo
3. Jornada semanal	12. Conformidad con el trabajo
4. Temporada del trabajo	13. Expectativas de cambio laboral
5. Uso del dinero	14. Nivel educativo de la madre
6. Dinero percibido	15. Origen étnico
7. Oficio	16. Número de personas que integran el hogar
8. Aprobación de los padres	
9. Ciudad	

Fuente: Respuestas al cuestionario; análisis multivariante.

De esta forma, la tipología resultante puede resumirse de acuerdo con dos clases de organización:

1. *Organización formal* Si bien hay alguna vigilancia en todos los mercados, hay un tipo de organización decisivo cuando el órgano de monitoreo (administrador, adulto trabajador o institución) es reconocido como una autoridad, es decir, cuando desempeña sus funciones de manera permanente: solicitando las autorizaciones laborales, chequeando el uso de uniforme (en los casos que así se estipula), mediando en los conflictos entre los adolescentes trabajadores, etc.

2. *Organización informal* Es característica de lugares donde los adolescentes ofertan algún producto para la venta. Con mayor detalle:

a. El trabajo se realiza de forma ambulante, vendiendo café al detal, chucherías, bolsas de mercado, etc. En este caso, los trabajadores están sujetos a menos regulaciones: trabajan de forma independiente y ambulante, es decir, sin acompañamiento de un familiar, jefe o patrono.

b. El trabajo se realiza dentro de un puesto de venta, sea un local delimitado por paredes o un espacio a cielo abierto (puesto de buhonero o vendedor ambulante). Aquí la familia es la que regula la actuación del adolescente trabajador.

Véase en el siguiente diagrama una clasificación inicial acerca de las clases de trabajo.

Diagrama 1

Clasificación general del trabajo adolescente en los mercados populares

Organización formal	Organización informal	
Trabajo autónomo	Trabajo itinerante	Trabajo familiar
Carretilleros de Caracas y empacadores de Maracaibo	Vendedores ambulantes de Maracaibo (indígenas)	Vendedores en puesto fijo de Barquisimeto
Nivel educativo de la madre: II etapa (de 1º a 3º grado)	Nivel educativo de la madre: analfabeta	Nivel educativo de la madre: III etapa (de 7º a 9º grado)
Jomada de 32 a 48 horas semanales	Jomada mayor a 48 horas semanales	Jomada menor a 16 horas semanales
----	Sólo trabajo (no estudia)	Combina estudio y trabajo
Trabajo por cuenta propia	----	Trabajo para familiares
Ingreso superior a 400 BsF semanal	----	Ingreso inferior a 100 BsF semanal
Ingresos por propina	----	Salario por jornada
----	Dinero destinado a los gastos del hogar	Trabajo sólo en vacaciones
	Padres incentivan el trabajo	
	Hogar constituido por más de 8 personas	

Fuente: Respuestas al cuestionario; análisis multivariante.

Los tipos de trabajo que se encuentran en los mercados populares remiten a condiciones o marcos generales, específicamente:

El trabajo autónomo es realizado por cuenta propia en establecimientos regulados por la administración del mercado. Esta clase de trabajo describe bien a los carretilleros y los empacadores de las ciudades de Caracas y Maracaibo.

El trabajo itinerante se realiza, sobre todo, en establecimientos con organización informal, pero a diferencia del trabajo regulado por la familia, el adolescente no cuenta con acompañamiento efectivo. La faena la desarrolla de forma ambulante y en largas jornadas de trabajo. Este tipo de trabajo se observó, especialmente, en la ciudad de Maracaibo.

El trabajo familiar proporciona una regulación eficaz, aún cuando no intervenga una autoridad pública en el mercado, gracias al acompañamiento de los padres, tíos u otros parientes cercanos. Esta regulación abarca factores de protección como son: ingresos que se corresponden con las horas trabajadas, ejercicio laboral circunscrito a la temporada vacacional y, desde luego, la no interferencia del trabajo en la dinámica escolar. El trabajo regulado por la familia es característico de Barquisimeto.

Durante el proceso de caracterización de las variables se identificaron algunos **factores de riesgo** asociados al trabajo adolescente. Conceptualmente, los factores de riesgo, dependiendo de las circunstancias en que ocurre, pueden acercar al adolescente a situaciones no deseadas. Las variables que mejor describen condiciones de riesgo son:

1. Nivel educativo de la madre.
2. Incentivo de los padres para que el adolescente trabaje.
3. Uso del dinero.
4. Cantidad de dinero percibido.
5. Jornada semanal.
6. Ocupación principal.

Véase a continuación la caracterización de los factores de riesgo antes mencionados:

Factores de riesgo asociados al trabajo adolescente

1. *Nivel educativo de la madre.* Al estudiar el nivel educativo de la madre destaca, especialmente, aquellas que son analfabetas. En estos casos el adolescente trabajador se ha retirado de la escuela o nunca ha estado escolarizado (es analfabeta). Se observó este tipo de caso, sobre todo, en madres indígenas de la etnia Wayúu y Yukpa.

2. *Incentivo de los padres para que el adolescente trabaje.* La aprobación de los padres para que el adolescente trabaje, constituye un factor pronóstico indicativo de las condiciones socio-económicas del hogar. Cuando los padres incentivan el trabajo, generalmente se está en presencia de adolescentes no escolarizados, con nulas o pocas aspiraciones de comenzar o retomar los estudios. Deben trabajar para ayudar a mantener los gastos del hogar o, también, porque los padres no están dispuestos,

o no pueden satisfacer sus necesidades de alimentación y recreación, entre otras. Esta condición está asociada, además, a la presencia de hermanos menores de 18 años que también trabajan. En estos casos los padres incentivan el trabajo del adolescente, ya sea porque afirman que “le toca trabajar” o porque debe “ayudar a los gastos del hogar”. Generalmente se trata de vendedores ambulantes.

3. *Uso del dinero.* Un niño o adolescente puede dar distintos usos al dinero que percibe. La mayoría suele emplear este dinero para sus gastos personales, especialmente para la adquisición de ropa y calzado. No obstante, cuando el dinero es empleado en los gastos del hogar, vale apuntar las siguientes situaciones: 1) los padres aprueban el trabajo de los hijos, señalándoles que deben trabajar para que colaboren con los gastos del hogar, 2) los adolescentes trabajadores han abandonado la escuela o nunca han estado escolarizados (son analfabetas), 3) el trabajo se realiza en jornadas que superan las 48 horas semanales, 4) las aspiraciones de retomar los estudios son vagas o inexistentes.

4. *Cantidad de dinero percibido.* Los mayores ingresos (superiores a 400 BsF semanales) pueden constituir un factor de riesgo cuando estimulan largas jornadas de trabajo (de 32 a 48 horas semanales). Esta situación es característica de los carretilleros y empacadores, pero especialmente de estos últimos, quienes deben trabajar extensas jornadas de trabajo para aumentar sus ingresos. De forma distinta, los menores ingresos (inferiores a 100 BsF semanales) son percibidos cuando: 1) el trabajo se realiza dentro de un local o en puesto de buhonero; 2) la forma de pago es por jornada trabajada, generalmente diaria; 3) se trata de mercados con organización informal; 4) son adolescentes trabajadoras (son mujeres); 5) la jornada es menor de 16 horas semanales.

5. *Jornada semanal.* Las horas ocupadas en el trabajo han sido descompuestas en cuatro clases, a saber: menos de 16 horas, de 16 a 32 horas, de 32 a 48 horas y, por último, más de 48 horas. Así, las diferencias se observan, sobre todo, entre quienes trabajan menos de 16 horas y más de 48 horas a la semana. Los primeros son bien representativos del Mercado San Juan en Barquisimeto, generalmente escolarizados y trabajadores en horario matutino. Contrariamente, los adolescentes que trabajan más de 48 horas semanales no están escolarizados, utilizan el dinero para los gastos del hogar y son característicos del Mercado Las Pulgas en Maracaibo.

6. *Ocupación principal.* Entre adolescentes que alternan el trabajo con los estudios, resalta un contraste evidente: por una parte, el trabajo *sólo* en temporadas vacacionales y, por otra, el trabajo durante *todo el año*, inclusive en jornadas laborales de más de 48 horas semanales. Esto último es característico, desde luego, de adolescentes trabajadores que no asisten a la escuela o al liceo.

Caracterización de los oficios

En las visitas realizadas se identificaron cuatro ocupaciones habituales que resumen lo que significa ser un adolescente trabajador de un mercado popular. Estos oficios son: carretillero, empacador, vendedor en puesto fijo y vendedor ambulante.

1. *Carretillero*. Los carretilleros son los adolescentes que acompañan a los clientes con una carretilla durante las compras que éstos realizan. Estos trabajadores son característicos de los mercados de Chacao y Quinta Crespo, ambos ubicados en la ciudad de Caracas. Se trata de un oficio ejercido mayoritariamente por adolescentes de sexo masculino, que trabajan bajo esquemas de organización formal, con ingresos percibidos a través de propinas y dependen de la *clientela*. También, el *carretillar* es uno de los oficios que más ingresos genera: superior a los 400 BsF semanales.

2. *Empacador*. Este oficio consiste en colocar dentro de bolsas la mercancía que el cliente adquiere, luego de pagar en la caja registradora. El trabajo de empacador se observó en un automercado que funciona dentro del *Mercado Las Pulgas*, ciudad de Maracaibo. En este automercado el empacador pocas veces se retira de la caja y cuando lo hace es para tomar un descanso, atender una llamada de celular o ir a comer. El empacador, a diferencia del carretillero, no establece una relación estrecha con el cliente, no tiene clientes fijos y las estrategias empleadas para obtener una mayor propina son limitadas. La experiencia del empacador se hace notar, entonces, no tanto a partir de su relación con el cliente (como ocurre con los carretilleros), sino más bien a partir de las estrategias que aplica para durar más horas al frente de una caja, evitando que otro empacador lo sustituya. Esta situación hace que el trabajo de empacar sea un oficio en el cual el adolescente permanece toda la jornada de pie; ésta es la principal causa de cansancio que los trabajadores expresaron durante las entrevistas. Al igual que los carretilleros, los empacadores realizan su trabajo por cuenta propia: no están supeditados a las órdenes de un patrono o familiar. No obstante, los empacadores trabajan bajo un esquema de organización formal. Las reglas las establece la administración del automercado, quien exige el uso de uniforme, permiso laboral emitido por el Consejo de Protección, edad mayor a 14 años y otra serie de reglas que hacen del trabajo una actividad bastante regulada. En general, en Maracaibo, estos adolescentes son de origen étnico wayúu y yukpa, trabajan en promedio de 32 a 48 horas semanales, todos los días incluidos los sábados y domingos, en horario vespertino que se extiende hasta una parte del horario nocturno.

3. *Vendedor en puesto fijo*. El oficio de los vendedores en puesto fijo se diferencia bastante del oficio de carretillero o de empacador que se realiza por cuenta propia. En este caso, los adolescentes vendedores en

puesto fijo; laboran bajo la tutela de un patrono, que puede ser un familiar (padre o tío, generalmente) o algún otro no familiar. Estos adolescentes establecen menos interacción con otros trabajadores del mercado y desconocen, muchas veces, dinámicas distintas a las que pueden observar desde su puesto de trabajo. En líneas generales, les cuesta comparar su actividad con la de los carretilleros y los vendedores ambulantes. Suelen escapar a los controles externos por considerar que están bajo la tutela de un familiar o un patrono que vela por ellos; por eso mismo no suelen ser tomados en cuenta, o se resisten, cuando una autoridad o institución diseña esquemas de vigilancia y control. Así como Chacao y Quinta Crespo en Caracas son mercados característicos por sus carretilleros, y el *Mercado Las Pulgas en Maracaibo*, característico por sus empacadores, el *Mercado San Juan* en la ciudad de Barquisimeto se caracteriza por sus adolescentes vendedores en puesto fijo.

4. *Vendedor ambulante.* El vendedor ambulante trabaja por cuenta propia, pero a diferencia de los carretilleros y los empacadores, lo hace sin la regulación laboral de un adulto trabajador o un administrador. El oficio consiste en vender, itinerantemente, café al detal, chucherías, bolsas de mercado y, en algunos casos, verduras y frutas recolectadas del piso. Estos adolescentes son especialmente de sexo femenino, pertenecen a la etnia Wayúu y tienen hermanos menores de 18 años que también trabajan. Esta clase de trabajo se observó, sobre todo, en el *Mercado Mayorista de Maracaibo* y en un sector del *Mercado Las Pulgas*.

Como ha podido verse, los adolescentes trabajadores de los mercados populares están insertos en dinámicas sociales que en gran parte tienen que ver con el tipo de oficio que desempeñan, algunos requieren de estrategias que les permitan ganar más dinero y están conectados a la dinámica del mercado, otros en tanto parecen más encasillados en el trabajo de un familiar o un patrón. En ambos casos, la integración a la vida del mercado es una función signada no sólo por los aprendizajes previos, la influencia de la escuela y la familia, sino también por el oficio desempeñado.

Descripción general de la muestra

Los elementos antes descritos (tipología y caracterización de los oficios) pueden complementarse con una descripción general de la muestra. Esta descripción es exploratoria y se hace sólo con aquellas variables que resultaron estadísticamente significativas (véase el cuadro 4). Los resultados aquí expuestos son de 102 adolescentes trabajadores, lo cual, si bien constituye una porción interesante del trabajo en los mercados visitados, no representa una muestra estricta del trabajo en todos los mercados populares de Venezuela.

En principio, la base de datos recoge información de 142 adolescentes, encuestados en tres ciudades y siete mercados, de este total 102 son adolescentes trabajadores, ya sea que *sólo trabajan* o *trabajan y estudian*.

También se encuestaron 40 adolescentes que *sólo estudian con el fin de captar posibles diferencias entre aquellos que asisten a la escuela o el liceo y aquellos que no lo hacen*. No obstante, a nivel estadístico no hubo mayores discrepancias entre las características de los que *sólo estudian* y las características de los que *sólo trabajan* y los que *trabajan y estudian*. La principal diferencia se encontró entre los dos últimos grupos antes mencionados.

En cada uno de los mercados se indagó la cantidad de adolescentes trabajadores. La cifra en algunos casos no estaba disponible, pero la observación indica que el número de trabajadores infanto-adolescentes en los mercados visitados no es alto. Véase a continuación el total de adolescentes registrados en los mercados que forman parte de la muestra.

Tabla 3
Adolescentes trabajadores registrados en los mercados visitados

Mercado	Total
Mercado Mayorista de Barquisimeto	120
Mercado San Juan	No disponible
Mercado Mayorista de Maracaibo	No disponible
Mercado Las Pulgas	No disponible
Mercado de Chacao	24
Mercado de Quinta Crespo	30

Fuente: Oficina de administración de los mercados visitados.

Seguidamente, en las siguientes tablas se exponen algunos cruces de variables que sirven para dar un panorama general de la muestra en las ciudades y mercados visitados.

1. *Ocupación principal*. En las ciudades visitadas la mayor parte de los adolescentes combina el trabajo con los estudios, siendo los que *sólo trabajan* poco menos de un tercio del total. Si bien no se debe extrapolar

este resultado al universo del trabajo adolescente en los mercados populares de Venezuela, es clara la tendencia a que el trabajo se combine con los estudios.

Tabla 4
Ciudad por ocupación principal de los adolescentes trabajadores

Ciudad	Ocupación principal		Total
	Trabajo y estudio	Sólo trabajo	
Caracas	24	9	33
Maracaibo	24	12	36
Barquisimeto	26	7	33
Total	74	28	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

2. *Sexo y edad.* Otra característica del trabajo adolescente es la masculinización presente en los mercados populares, donde los hombres superan en número a las mujeres en una relación 4:1. Esta tendencia es evidente en adolescentes con edades comprendidas entre 14 y 17 años, especialmente en las ciudades de Maracaibo y Barquisimeto. De forma más marcada, en los mercados de Caracas el número de mujeres trabajadoras adolescentes es aún menor que en las otras dos ciudades visitadas.

Tabla 5
Ciudad por sexo y grupo de edad de los adolescentes trabajadores

Ciudad	Sexo / edad						Total
	Masculino			Femenino			
	12 - 13	14 - 15	16 - 17	12 - 13	14 - 15	16 - 17	
Caracas	6	10	14	1	0	2	33
Maracaibo	2	15	10	2	4	3	36
Barquisimeto	4	11	9	1	5	3	33
Total	12	36	33	4	9	8	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

3. *Oficio y dinero percibido.* Cuando se estudia el tipo de oficio según el dinero percibido, es posible distinguir dos grandes grupos: los *carretilleros* y los *empacadores* por un lado, y los *vendedores en puesto fijo* y los *vendedores ambulantes* por el otro. Los primeros devengan los ingresos más altos (hasta 400 BsF semanales), mientras que los segundos perciben los salarios más bajos.

Tabla 6
Oficio por dinero percibido de los adolescentes trabajadores

Oficio	Dinero percibido por semana			Total
	Hasta 99	100 a 399	Mas de 400	
Carretillero	5	20	14	39
Empacador	0	11	6	17
Vendedor en puesto fijo	12	15	1	28
Vendedor ambulante	9	8	1	18
Total	26	54	22	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

4. *Tipo de organización del trabajo.* Cerca de dos tercios de los adolescentes encuestados trabajan en mercados con *organización informal*, hecho que se hace evidente en la ciudad de Barquisimeto, siendo Caracas la única de las ciudades visitadas donde la *organización formal* prevalece sobre la *organización informal*.

Tabla 7
Ciudad por tipo de organización de los adolescentes trabajadores

Ciudad	Tipo de organización		Total
	Formal	Informal	
Caracas	22	11	33
Maracaibo	12	24	36
Barquisimeto	1	32	33
Total	35	67	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

5. *Ocupación principal y jornada semanal de trabajo.* Los adolescentes que trabajan más de 48 horas semanales están, en su mayoría, fuera del sistema escolar. Caso contrario ocurre con las tres categorías restantes (menos de 16 horas, de 16 a 32 horas y de 32 a 48 horas semanales), lo cual indica que quienes dedican menos horas al trabajo se ubican mayoritariamente dentro del sistema escolar.

Tabla 8
Duración de la jornada laboral por ocupación principal
de los adolescentes trabajadores

Jornada semanal	Tipo de organización		Total
	Trabajo y estudio	Sólo trabajo	
Menos 16 horas	29	6	35
De 16 a 32 horas	26	4	30
De 32 a 48 horas	10	6	16
Mas de 48 horas	9	12	21
Total	74	28	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares.*

6. *Mercado y jornada semanal de trabajo.* La jornada semanal de trabajo no es la misma en todos los mercados. Especialmente el *Mercado Las Pulgas* en Maracaibo se presenta como el mercado donde los adolescentes dedican más horas a la jornada laboral, mientras que el *Mercado San Juan* en Barquisimeto es el mercado donde el trabajo rara vez excede las 32 horas semanales.

Tabla 9
Mercado por duración de la jornada laboral
de los adolescentes trabajadores

Mercado	Jornada semanal		Total
	Menos de 32 horas	Mas de 32 horas	
Mercado San Juan	19	3	22
Mercado Mayorista de Maracaibo	8	6	14
Mercado Las Pulgas	10	19	29
Mercado Mayorista de Barquisimeto	9	2	11
Mercado de Chacao	9	0	9
Mercado de Quinta Crespo	10	7	17
Total	65	37	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

7. *Horario y temporada de trabajo.* Una interesante combinación de variables se obtiene cuando se cruza la *ocupación principal* con la *temporada de trabajo*. Así, los que *sólo trabajan* fundamentalmente desarrollan su faena durante *todo el año*; solamente tres casos de los que *sólo trabajan* desarrollan su faena *sólo* en *vacaciones*. La tendencia a trabajar *todo el año* también está presente en los que *trabajan y estudian*, pero en una proporción menor. A su vez, se puede verificar que la mayor parte de los adolescentes encuestados trabaja en horario seguro (matutino y/o vespertino), generalmente se trata de la faena desarrollada en los mercados minoristas, donde el horario de trabajo es restringido. Caso contrario ocurre en los mercados mayoristas, que funcionan las 24 horas del día. Aún así, sólo se observaron ocho casos de adolescentes que trabajan en las noches y madrugadas (horario inseguro), generalmente en la temporada de vacaciones.

Tabla 10
Ocupación principal por horario y temporada
de trabajo de los adolescentes

Ocupación principal	Horario de trabajo/temporada de trabajo				Total
	Horarios seguros *1		Horarios inseguros *2		
	Todo el año	Vacaciones	Todo el año	Vacaciones	
Trabajo y estudio	45	25	0	4	74
Sólo Trabajo	22	2	3	1	28
Total	67	27	3	5	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

*1 Matutino y/o vespertino *2 Nocturno y/o madrugada

8. Expectativa laboral y grupo etario. La posibilidad de continuar en el trabajo actual o, por el contrario, trasladarse a un nuevo sector económico, está asociada a la edad del adolescente. Las edades más avanzadas se corresponden con expectativas de cambio laboral, pero no cualquier cambio: los encuestados se manifestaron especialmente dispuestos a trasladarse al sector económico formal, espacio laboral entendido como el apropiado para una persona que pronto dejará de ser adolescente. En cambio, a los 12 ó 13 años, hay más conformidad con el trabajo actual, estimando su permanencia en el mismo por algunos años más.

Tabla 11
Expectativa de cambio por grupo de edad
de los adolescentes trabajadores

Expectativa de cambio	Grupo de edad			
	De 12 a 13	De 14 a 15	De 16 a 17	Total
Al sector formal	3	8	18	29
A otro sector	0	12	4	16
Aquí me gusta	12	14	15	41
No sabe	1	11	4	16
Total	16	45	41	102

Fuente: Base de datos *Trabajo Adolescente en los Mercados Populares*.

Los carretilleros del mercado de Chacao

Yo llegué aquí por un padrastro que tenía, que venía aquí, que me llevó para acá donde mi tía. [...] Empecé vendiendo naranja, mango, todo eso pues. Después le dije “¡noooo, búscame un carrito vale!; yo hago más real con el carrito” y así fue que empecé a trabajar.

Wilmer, carretillero en el *Mercado Municipal de Chacao*

El *Mercado Municipal de Chacao* presenta ventajas a la hora de adentrarse en el mundo de los adolescentes que en él trabajan: el tamaño del mercado es reducido (en comparación a los demás mercados visitados), el horario es matutino, el número de adolescentes es reducido, el oficio desempeñado es el mismo (carretillero) y el establecimiento cuenta con vigilancia permanente. Estas condiciones fueron propicias para conocer de manera profunda las formas cómo los adolescentes se organizan para trabajar. Para ello se toma en cuenta la propia visión del adolescente trabajador y la visión de otros actores (trabajadores sociales, el cuerpo de vigilancia, los clientes, etc.) en el mercado.

El *Mercado Municipal de Chacao* fue visitado en horario matutino en el transcurso de una semana completa (del 12 al 19 de septiembre de 2009); las autoridades del mercado autorizaron estas visitas y la relación con los diferentes actores del mercado se hizo cordial. Los adolescentes trabajadores, carretilleros todos ellos, fueron comunicativos a partir de una salida al cine con los investigadores, todo eso gracias al apoyo y la amabilidad de PROINFA. Esta circunstancia favoreció la compenetración con los adolescentes en el contexto natural del mercado; el acompañamiento, la conversación informal y la observación atenta –técnicas de investigación antropológica– añadieron comprensión de la vivencia de los adolescentes trabajadores, corroborando pero profundizando, la información que había sido recabada mediante el encuestamiento y las entrevistas.

Las lógicas del mundo carretillero

Para la comprensión del mundo carretillero del *Mercado Municipal de Chacao*, se procura discernir las diferentes lógicas de acción que lo rigen. Estas lógicas no son características de un solo individuo, sino son más bien de carácter colectivo, en tanto un mismo carretillero puede combinar estas lógicas en diferentes momentos y según las circunstancias. Estas lógicas constituyen principios de la coherencia de determinadas conductas; son coherentes en el contexto de determinadas relaciones sociales (definición objetiva de la situación) y, a la vez, son acordes con disposiciones normativas y culturales de las personas que interactúan (orientaciones subjetivas). Se habla de *lógica de acción*, para destacar el vínculo que asocia las orientaciones subjetivas y las relaciones sociales contextuales. En las situaciones concretas, las lógicas de acción se entremezclan y es sólo mediante un análisis que se puede constituir la teoría de las mismas. Los carretilleros reconocen, por supuesto, la coherencia de sus conductas, aún cuando no la suelen explicitar espontáneamente.

Hemos encontrado tres lógicas de acción en los adolescentes trabajadores del *Mercado Municipal de Chacao*.

- ▮ En una lógica de *integración* el carretillero se define a sí mismo por sus adaptaciones y aprendizajes a lo largo de su vida laboral dentro del mercado. La identidad de carretillero es el conjunto valores que ha aprendido en su rol de trabajador infanto-adolescente. Esta lógica toma en cuenta las normas sociales y culturales del grupo trabajador donde se inserta el adolescente para convertirse en carretillero.
- ▮ Con una lógica de *estrategia* el carretillero actúa según sus intereses en un mercado percibido como un conjunto de competencias y de luchas con otros carretilleros en torno a la captación de la clientela. El carretillero moviliza los recursos a su disposición para aprovechar las situaciones sociales, acomodando los medios a las finalidades que quiere alcanzar.
- ▮ Y en una lógica de *reflexión* el carretillero se tiene como crítico de su situación social, de su rol de trabajador adolescente. El carretillero empieza por ubicarse como fuera del mundo del trabajo, encontrándose en tensión con otras lógicas de integración que no son la laboral (por ejemplo la educacional). El adolescente suele entender su identidad de trabajador como obstáculo en la búsqueda del reconocimiento de sí mismo.

A partir de estas tres lógicas de acción, véase ahora, a través de diferentes temas, cómo es la vida de los carretilleros del mercado. Estas lógicas se describen a través de los sentimientos, las experiencias y las percepciones del adolescente dentro de los entramados sociales que conforman su

condición de trabajador adolescente. Se verán los modelos de socialización, las estrategias, la representación de sí mismo y de los otros, que describen el mundo del trabajo infanto-adolescente entre los carretilleros del *Mercado Municipal de Chacao*. A esta luz se podrá intuir –si bien no generalizar– lo que subyace a la condición del trabajador adolescente.

Ser adolescente trabajador en el Mercado de Chacao¹⁹

La actividad en el *Mercado de Chacao* comienza entre las 5 y las 6 de la mañana. A esta hora las autoridades abren las puertas y los comerciantes preparan sus puestos para más tarde comenzar la actividad comercial a eso de 6 a 7 a.m. A esta hora los carretilleros empiezan a presentarse: “yo llego a las 6 de la mañana” (Carlos). En total son 16 muchachos que ejercen el oficio de carretillero y sus edades van desde 13 hasta 17 años. Los carretilleros trabajan “de miércoles a domingo” (Mario), “porque esos son los días que más, aquí en el mercado, hay más movimiento” (Carlos). Este movimiento se refiere al volumen de la clientela (el público comprador). Los días jueves llega la mercancía –y la clientela se amplía trabajándole a los comerciantes– y el fin de semana el mercado es concurrido por numerosos clientes.

La actividad de carretillero puede combinarse con otras en el mercado, como dice Mario: “como llego muy temprano, a esa hora yo no hago nada... yo llego y ayudo a mi tía; un día normal, ayudo a mi tía a acomodar las papas, busco el carrito y me pongo a trabajar”. Esta ayuda a los comerciantes del mercado, se presta también a no familiares, muy temprano en la mañana: “a veces nos ponen a cargar otras cosas, la broma del pescado. Pero a mí no me gusta trabajar ahí, la sangre pone a uno hediendo. Ellos [los otros carretilleros] lo que hacen es ayudar a la gente, ayudar a los dueños pues” (Wilmer), así, el carretillero puede “redondearse” (complementar el ingreso de dinero diario) con otras actividades fuera de *carretillar*, como dicen en su jerga. Para estos adolescentes, carretillar no se valora como una actividad que implique mucho esfuerzo y dificultad, “es decir, es un trabajo muy fácil” (Carlos). Es un sentir generalizado de los carretilleros la facilidad del trabajo, más aún en las instalaciones modernas del nuevo mercado, “me gusta trabajar aquí; me parece el trabajo bien, porque uno va sin hacer esfuerzo” (Carlos). Wilmer compara su nueva faena con la que realizaba en el antiguo mercado: “estoy más relajado que en el otro mercado porque... en el otro mercado hacía mucho calor. Aquí hay aire, uno no suda ni nada” (Wilmer).

El carretillero de Chacao valora la responsabilidad y la seriedad en el trabajo, y termina por asociar el trabajo a la imagen de una persona adulta “si te la tomas mucho a juego, te van a estar teniendo como un carajito. Si

¹⁹ Todos los nombres y los alias utilizados en este texto son ficticios a fin de proteger la identidad de los informantes.

tú estas trabajando, no tienes que estar jugando porque el trabajo no se hizo para estar jugando” (Wilmer); el trabajo es una actividad que prepara al carretillero para la adultez: “[el trabajo] ayuda a ser responsable, después cuando uno ya es más grande, tiene su responsabilidad y su broma así” (Mario). Esta seriedad se observa naturalmente en el trato a la clientela. Asimismo, el momento de no atender clientes es considerado por los carretilleros como un instante de no trabajo; un reducido tiempo dedicado a bromas y a juegos diversos –resumidos en expresiones como “echar vaina” o “joder”–; así, la espera por el próximo cliente no se hace larga. La entrada del mercado es el sitio de concentración de los carretilleros a la espera de los próximos clientes; allí es donde se notan más los juegos. De esta forma, la dinámica del trabajo y la dinámica del juego se interceptan y combinan dentro del mismo mercado y en el mismo horario de trabajo.

La situación económica de los hogares de estos adolescentes trabajadores explica parte de sus motivaciones personales para trabajar. Como dice Mario: “aquí sí hay muchos como yo, que se quieren dar un gusto, otros porque lo necesitan”. Las razones por las cuales trabajan los carretilleros se diversifican ampliamente, pero se concentran especialmente en dos: los que trabajan por la necesidad de llevar dinero a la casa; y los que trabajan sólo para gastos o gustos personales que son, comúnmente: ropa y calzado.

El trabajo es también percibido por estos adolescentes como una forma de evadir el aburrimiento: “mi mamá me dice que trabaje hasta que yo quiera; si quiero puedo dejar de trabajar hoy. Pero yo mejor... prefiero trabajar, bueno sí, para entretenerme. Porque de verdad no me veo haciendo nada en mi casa” (Carlos). O, como un escape de una situación adversa, de un ambiente de violencia; esto lo enfatiza muy bien Wilmer “uno se siente más como para distraerse y eso; se distrae uno la mente pues. Siento la mente más liberada, tengo la mente en otro sitio, como si no estuviera pendiente de todos lados, por los problemas y la broma. Vamos a suponer, allá abajo está la culebra, y yo bajo... me pueden matar, pues. Y si subo para otro lado también me pueden matar. Y si subo para arriba también. Porque yo quiero pues, para estar en el barrio aburrido... gano mi plata aquí, después me voy a mi casa. Aquí uno está, sin buscar a nadie, sin buscar problema, allá no. ¿Y allá que me van a dar? ¡Nada!”.

La integración del adolescente en el mundo carretillero

La inserción del adolescente en el mundo carretillero es un proceso difícil de adaptación. Debe su dificultad a las exigencias de los que ya están insertos en este mundo del mercado. Mario atestigua: “al principio, si me costó un poquito, que fue cuando estaba conociendo a todos; los carretilleros decían que no podía trabajar aquí”. Mario resalta el primer reto del mundo en el que se insertó; el reto fue enfrentarse a los carretilleros establecidos.

Wilmer habla de sus comienzos, de esta manera: “bueno cuando entré... todos se creían más que uno. Que tenían más real que uno, que tenían más clientes que uno”.

En el proceso de inserción de los futuros carretilleros, hay violencia física entre los establecidos y los nuevos, Wilmer dijo que a su llegada al lugar “los muchachos me querían montar la pata”. Ahora bien, Wilmer, en la actualidad reproduce este proceso y él es quien somete ahora y “monta la pata” a los nuevos. Por dar un ejemplo, Wilmer le propinó varias cachetadas a Carlos, que tiene sólo algunas semanas trabajando en el mercado. La desigualdad de los recién llegados es sobretodo física; con menos edad que los establecidos, son más pequeños y tienen el cuerpo menos desarrollado. Así, se puede entender a Carlos que describe sus sentimientos de frustración de la siguiente forma “los otros carretilleros no sé... me hacen enfadar porque me hacen sentir mal, quitarme el sombrero, entonces me empiezan a pegar. Eso es porque somos nuevos. A los nuevos entonces, le dicen que hay una reunión arriba y entonces en el ascensor cuando uno viene ya bajando, le pegan a uno en el ascensor, lo maltratan”. Esta interacción agresiva entre establecidos y nuevos, se encuentra disfrazada de juego, de bromas agresivas. El nuevo carretillero sale de esta relación violenta con los establecidos a través de los apadrinamientos que consigue con carretilleros mayores de edad. Se escuchó cuando los padrinos le decían a Wilmer “¡no te metas con el chamo vale!” [Refiriéndose a Carlos].

Cuando los carretilleros son contemporáneos, se puede observar que los juegos entre ellos son más rudos y hasta retadores; sin embargo existen treguas tácitas, hay una tolerancia implícita en la relación. “Pasaron los meses, nos hicimos amigos y... todos compartimos normal. Un tal para cual ¿dígalos? Si tú tienes tus clientes, yo también tengo mis clientes. Somos los mismos. Y a veces me invitaban a pelear, pero yo no vale...; yo decía -yo no vengo a pelear para acá, yo vengo a trabajar. Y así pude superar todo eso” (Wilmer).

Los carretilleros y las autoridades del mercado

Otro elemento de integración de los carretilleros es la relación que éstos mantienen con las autoridades del mercado. Para conseguir laborar como carretillero menor de edad, se necesita permiso de la administración. “Yo como ayudaba a mi tía; después que ví unos niños que trabajaban con los carritos, entonces... mi tía habló y fui a la administración” (Mario). La administración evalúa el caso del adolescente y lo incorpora en la lista de los carretilleros del mercado; el carretillero debidamente carnetizado ya puede trabajar. Por esta razón, una característica del carretillero en el *Mercado de Chacao* es que su situación de adolescente trabajador se encuentra regulada: debe cumplir los requisitos y las normas para optar por

un trabajo dentro del recinto. Por un lado, requiere tener el registro y el permiso del *Consejo de Protección* para trabajar en el lugar, y, por otro lado, debe estar debidamente uniformado con una camisa azul que lleva la identificación del mercado. Todos los carretilleros del lugar cumplan con estos requisitos.

La trabajadora social es otra figura de autoridad. El carretillero del *Mercado de Chacao* encuentra en esta persona su único apoyo en el mercado, “Mónica es la responsable de nosotros aquí” (Carlos), “es la única que se preocupa de verdad por nosotros” (Wilmer). La trabajadora social funge como representante del carretillero ante la administración y protege a éste de los vigilantes. Los carretilleros le manifiestan un cariño muy visible a la trabajadora social; cuando ella llega al mercado siempre la rodean para saludarla. La trabajadora social siempre pregunta, por dar un ejemplo “¿cómo van las cosas en la casa?”, “¿qué tal el colegio?”, tratando de hacer inspección en la vida del carretillero fuera del trabajo con el fin de detectar sus problemas y definir estrategias para su intervención.

También están los vigilantes, con los que el carretillero tiene más altercados. Los vigilantes son representantes directos de las normas en el recinto, son los que velan por que los carretilleros cumplan las normas que el mercado impone: “los vigilantes le piden a uno la camisa, la gorra y su franela” (Wilmer). Lo que más incomoda al carretillero es que los vigilantes ejercen su poder a través de amenazas como la suspensión del permiso de trabajo; esta situación genera un malestar generalizado en el mundo carretillero. Aún así, la conducta del carretillero consolidado ante el vigilante es evasiva y retadora, “ellos no son mamá de uno para estarnos jodiendo” (Wilmer); mientras que el carretillero nuevo sí toma la palabra del vigilante como orden. Por ejemplo, Carlos expresó: “nos dijeron que uno no debería correr, por eso me comporto bien”.

Se puede ver que el carretillero se integra como trabajador en el mercado teniendo tres figuras de autoridad: la ley de la administración, la tutela de los trabajadores sociales y la imposición de normas por parte de los vigilantes. Así, el carretillero no es tan sólo una persona que carretilla, sino que realiza su actividad comercial desde una particular posición (trabajador menor de edad) dentro de la dinámica de relaciones de autoridad en el mercado.

La organización del trabajo en el mundo carretillero

La organización del trabajo en el mundo carretillero se refiere al conjunto de relaciones principalmente económicas que tienen los carretilleros entre ellos y con el entorno laboral, así como las estrategias y recursos aplicados para conquistar clientes.

La relación con el cliente es la más evidente de las relaciones de trabajo en el mundo carretillero. Constituir una clientela para los carretilleros es

primordial, ya que de ello depende el nivel de sus ingresos: “los que ganan más son los que tienen aquí más tiempo. Pero yo estoy ganando ahora casi lo mismo porque yo tengo tiempo aquí, ya tengo mis clientes.” (Carlos). Conseguir clientes es un ejercicio de “ganarse la confianza de las personas, tratarlas bien, para que las personas te vean cuando vuelvan a venir, para que te vengan a buscar” (Wilmer). No obstante, es el cliente (y no el carretillero) quien comúnmente busca al carretillero, por eso todo depende del buen servicio: “cuando uno los carretilla bien, entonces me buscan otro día, la semana que viene y así, así pasa siempre. Están pendientes de uno” (Carlos). El carretillero distingue los clientes ocasionales y los clientes fijos; la diferencia entre unos y otros viene dada en que los primeros podrían irse con otro carretillero; los segundos son fieles, fijan cita con el carretillero. Carlos explica el caso de una cliente: “si viene todos los domingos a una hora, me paga 70; ella siempre me busca, como 4 meses todos los días es así”. Ya conseguido el cliente, se habla de un “viaje” o un “viajecito”, para indicar el acto de carretillarle a un cliente. Al acompañar a varios carretilleros en estos viajes, se pudo constatar que normalmente realizan tres tareas: el carretillero ayuda al cliente (ama de casa por lo general) a colocar las compras en el carrito, sirve de guía en el mercado e introduce las compras en el vehículo. Los clientes cancelan el trabajo al carretillero con dinero, a veces también con bonos de alimentación (*Cesta-ticket*) o invitándolo a comer en el mismo mercado.

Con respecto al costo del servicio de carretillaje hay dos modos predominantes, la *propina* y la *tarifa*; en la primera, el cliente decide cuánto darle al carretillero por el servicio y, en la segunda, el carretillero exige la cancelación de su servicio según el tiempo trabajado. Mario explica ambos modos al decir: “unos que te pagan lo que tú le pides, otros que te pagan lo que ellos quieren. Por lo menos, yo tengo un primo que trabaja en un supermercado y el gana en propina; ahora, yo gano es por hora, yo cobro es por hora”. Recientemente la tarifa ha sido impuesta por las autoridades del mercado, volviéndose dominante en cuanto al costo del servicio de carretillaje. La tarifa es 20 BsF por una hora y 30 BsF por dos horas.

El trabajo de carretillero en el *Mercado de Chacao* se organiza dependiendo de las relaciones entre carretilleros. Las jerarquías entre los adolescentes trabajadores salen a relucir en la distribución de las áreas más importantes para conseguir clientes. Los carretilleros consolidados controlan la entrada del mercado (Carlos dice: “los clientes siempre van a la entrada a ver quién le carretilla”) e impiden a los nuevos el acceso a este espacio; estos últimos no teniendo este privilegio, están relegados a recorrer el mercado para buscar clientes potenciales. Carlos lo narra así: “los otros carretilleros [los establecidos] decían que uno no podía trabajar en la entrada y entonces no me dejaron trabajar”. Los carretilleros establecidos al tener rivalidades “a veces se ponen a pelear entre ellos” (Mario) por los clientes, si no es el caso, generan una red solidaria para alternar los clientes identificados como

“buena paga”. Esta alternancia estratégica de clientes viene a razón de la facilitación de clientes por parte de quienes ya tienen el “día hecho” (la cantidad de dinero que aspiran a recoger diariamente).

Las relaciones económicas del mundo carretillero también involucran relaciones con carretilleros adultos. Para dar un ejemplo, en el *Mercado Municipal de Chacao* hay un carretillero adulto apodado “El Negro”, viene del mercado antiguo de Chacao y tiene 25 años en el oficio; es un personaje fuera de la burocracia del mercado. El Negro controla y alquila los carritos utilizados por los carretilleros. Los trabajadores adolescentes dicen de El Negro lo siguiente: “es como el coordinador de nosotros. Cuida el carrito, nos da información; [...] desde el mercado viejo viene él, él guarda los carritos aquí y se vino” (Mario), “El Negro es el que alquila los carritos” (Carlos). Todas las mañanas el carretillero cumple con la rutina de cancelarle 10 BsF a El Negro por concepto de alquiler de carrito. En entrevista grupal, los carretilleros comentaban (siguiendo el ejemplo de algunos que ya lo han hecho), que una forma de emancipación es comprarse un carrito propio para no tener que alquilarlo.

La tensión identitaria del carretillero

Los adolescentes trabajadores del *Mercado de Chacao* se insertan en un mundo de trabajo precario: sin salario fijo, sin seguridad social o demás beneficios laborales; pero es uno de los pocos trabajos accesibles a su edad y condición social. Esta forma de inserción al trabajo implica tensiones en el adolescente, entre su situación de estudiante y su situación de trabajador. La socialización de un adolescente transcurre comúnmente en instituciones como la escuela, la familia y el grupo de pares. Pero en el caso de estos trabajadores también se agrega el trabajo como espacio de socialización. Por otro lado, el ambiente social de Caracas modela a las nombradas instituciones con la dinámica urbana: la amplia oferta educativa, el costo de la vida y la diversidad de oportunidades de empleo²⁰.

Con todo, el carretillero del *Mercado de Chacao* no se comprende a sí mismo únicamente en su rol de trabajador. Su identidad juvenil se forma en el trabajo, la escuela, la familia, la comunidad, las amistades, que son marcos de significación y modos de actuar disímiles y a veces contradictorios para un mismo individuo.

Mediante el análisis se descubre que el espacio de socialización que más se opone al trabajo en el sentir de los adolescentes trabajadores de Chacao, es la escuela. Así, los polos de la escuela y el trabajo son los que mejor

²⁰ A diferencia de un contexto rural, donde la vida del trabajador infanto-adolescente se encuentra signada sobre todo por la escasa oferta de niveles educativos y de empleo, y por la reproducción familiar del trabajo campesino (el padre enseña al adolescente el oficio de campesino). No obstante, se aclara que ésto es sólo una comparación analítica; en el ámbito rural no hay solamente agricultores.

describen la tensión que media en los significados del trabajo adolescente. La escuela presenta otra dinámica de tiempos que mezcla la experiencia del adolescente estudiante con la del adolescente trabajador en la identidad del carretillero. Cuando el trabajador es también un estudiante, los horarios de la escuela y del trabajo se estorban mutuamente. Aun así, el horario del mundo escolar es el dominante, forzando el ajuste del trabajo de carretillero sólo para los fines de semana o, si no es así, haciendo tiempos libres mediante diversas estrategias (trabajar en las tardes, perdiendo clases consideradas no importantes, por ejemplo). Como esta investigación en el *Mercado de Chacao* fue realizada en temporada de vacaciones, preguntándole en futuro a Carlos cómo haría cuando comience el colegio, éste contestó rápidamente “voy a trabajar sábado y domingo”. O: “[yo trabajo] en vacaciones y cuando se están acabando las clases” (Mario).

Además de la tensión entre los tiempos de la escuela y el trabajo, también estos dos espacios de socialización crean un marco de valoración de la actividad laboral en el estudiante. El adolescente trabajador que tiene posibilidad de estudiar²¹ valora el trabajo de carretillero como algo momentáneo, transitorio en la etapa adolescente y puede decir sin dificultad: “no me quiero quedar siendo carretillero” (Carlos); o, mostrar aspiraciones con respecto a la adultez: “cuando sea grande, quiero estudiar en la universidad, administración; depende ahí, quiero sacar contador público, administrador de empresas” (Mario)²².

Resalta una crítica de la socialización laboral a partir de la conformación de aspiraciones que fomenta la escuela. Así, el que alcanza la mayoría de edad (18 años) siendo carretillero adquiere una identidad negativa, es el individuo raro o extraño, “se quedó pegado” en el argot de los carretilleros. Cuando se conversa en grupo con los carretilleros, la etapa infantil se comprende como ligada al estudio: “nosotros somos chamos, aún debemos estudiar”. El desertor del colegio, rompe con esta norma. Wilmer, que dejó de estudiar y tiene 17 años, se apartó sin más cuando sus compañeros empezaron a hablar de esto.

El trabajo de carretillero adquiere entre estos adolescentes un descrédito por lo que representa la escuela para su edad; este descrédito está legitimado y se transmite en gran medida, por toda la formalidad del mismo mercado.

En conversaciones con el personal del mercado (regidores y vigilantes)

²¹ Se encontró tanto en la conversación informal, como en el encuestamiento, que los carretilleros del Mercado de Chacao escolarizados se encuentran tutelados económicamente por los padres, con cierta estabilidad familiar. La minoría que ha desertado del colegio, no posee este soporte de la familia.

²² Los carretilleros entrevistados (entrevista grabada y conversación informal) se referían únicamente a una separación del rol de carretillero, no del trabajo en general. Se debe considerar que una vez inserta una persona en el mercado de trabajo, es difícil que se desprenda de la modalidad particular de esta inserción; así, estos adolescentes tendrían que trabajar en otro oficio o en otra rama económica y, sobre todo: estudiar para conseguir una titulación profesional, y de esta manera emprender una nueva inserción en el mercado de trabajo.

y con trabajadores sociales, el trabajo de carretillero tiene ineludiblemente un sentido negativo: “es mejor que estudien y que no estén ladillando aquí [en el mercado]” (vigilante). También encuentran tensiones familiares que enaltecen la escuela por sobre el trabajo: la madre que aconseja al carretillero que no deje los estudios es una figura importante; igualmente, los carretilleros manifestaron cierta presión que sienten por parte de amigos que estudian y no trabajan.

Los carretilleros entrevistados

La etnografía anterior expone la información obtenida mayormente por observación y conversación informal con los carretilleros. También se ha utilizado el discurso textual de las entrevistas grabadas que concedieron tres adolescentes trabajadores del *Mercado de Chacao*, pero que viven en el municipio Sucre del estado Miranda, parroquia Petare. Los casos escogidos para la entrevista fueron seleccionados por la diferencia de sus biografías y orígenes sociales.

Carlos tiene 13 años y vino de Cartagena (Colombia) con sus padres en busca de oportunidades en el país. Vive en San Isidro, en la parroquia Petare. Su familia trabaja en comercios de los alrededores del mercado; la tutela de sus padres es activa (lo traen hasta la puerta del mercado y lo recogen al salir). Por su reciente llegada al país, en la actualidad no estudia, aunque piensa resolver esta situación inscribiéndose el año escolar entrante (2009-2010) en el séptimo grado de educación básica. Sus padres le guardan el dinero que gana como carretillero.

Mario tiene 15 años, vive también en la parroquia Petare con sus padres y dos hermanos. Su familia, de origen humilde, pudo superarse económicamente con el tiempo, ocupándose en comercios. Consiguió el trabajo de carretillero cuando ayudaba a su tía que tiene un puesto de papas en el *Mercado de Chacao*. En la actualidad estudia noveno grado de educación básica; quiere ser administrador y tener su propio negocio. Trabaja para darse “gustos personales”.

Wilmer tiene 17 años y vive en La Bombilla (igualmente en Petare). Por una historia larga de conflicto familiar empezó a vivir con su abuela y su tía. Está impedido de una pierna a causa de un disparo con arma de fuego que le propinaron, producto de una *culebra* cuando regresaba de una fiesta²³. Dice trabajar para escapar del “malandreo” y la vagancia en las calles. Ha dejado de estudiar, pero quiere tecnificarse para ser albañil. El dinero que gana es parte de la economía doméstica de su hogar, quedándole sólo una parte para sus gastos personales.

²³ *Culebra* designa el “modo corriente como se nombra tanto al enemigo como la situación de pugna que se salda con la muerte, y que se prolonga en una cadena de venganzas y de más muertes” (Zubillaga, 2007: 583).

Un caso de prostitución en Maracaibo

En Maracaibo pudo observarse entre las trabajadoras adolescentes un tipo de prostitución que se alterna con el trabajo de vendedora ambulante. Esta prostitución no fue declarada en ninguno de los cuestionarios como una forma de actividad remunerada. La entrevista, con más ventaja que la encuesta para descubrir la vida de las adolescentes, tampoco había revelado la práctica de esta actividad; pero fue en el curso de una entrevista con una adolescente wayúu donde se encontró información significativa asociada al tema.

Para abordar esta cuestión, se recurrió a dos estrategias de investigación: 1) la entrevista a informantes con conocimiento sobre este asunto y 2) la observación detallada de la conducta de algunas adolescentes que presuntamente (según los informantes) se prostituían en los mercados.

El primer contacto

En la visita del *Mercado Mayorista de Maracaibo* se encontraron dos adolescentes wayúu de 15 años, las cuales siguieron a los investigadores en la mayor parte del proceso de levantamiento de la información. Estas adolescentes, muy interesadas en los investigadores (dos hombres), se acercaron con la intención de flirtear con los mismos. La frase de una de estas muchachas, al preguntarles por su interés fue: “¡es que ustedes son muy lindos!”, respuesta que complementada con gestos y miradas sugerentes, revelaba un propósito sexual. Ya en medio de la encuesta que se les había aplicado, estas adolescentes habían dicho que trabajaban desde la madrugada (desde las 4 a.m.) vendiendo café en el mercado, sobretodo a los camioneros. Los investigadores llegaron a este mercado a las 6 a.m., y en efecto notaron ya a esa hora, que el transitar de estas adolescentes agitaba a muchos hombres en el mercado; estas muchachas llevaban una indumentaria insinuante (maquillaje, shorts cortos y camisa con la espalda descubierta)

desatando una ola de piropos por donde pasaban. Es interesante ver que ambas muchachas, declararon en la encuesta con relación al “ambiente sexualizado” donde se desenvuelven, que al momento de trabajar “la mujer tiene que hacerse respetar” y otra les recomendaba a otras adolescentes “que se cuiden de los hombres”.

El funcionario del *Centro de Atención Integral Hijos del Sol*, que acompañó a los investigadores en la visita a este mercado, ya había advertido de la prostitución que se daba con los camioneros del lugar. De suerte que, con esta advertencia (que no fue verificada mediante observación), se encontró una informante con conocimiento sobre el asunto. Esta informante resultó ser una anciana wayúu que mendigaba en la zona desde hace varios años. Ella contó a un miembro del equipo, en un español rudimentario, que las mencionadas niñas “iban por el mal camino” (tenía a las muchachas en frente y se los decía en tono de regaño) y que, según las añoranzas tradicionales, no honraban a la mujer wayúu²⁴. Sea cual fuere la causa de la prostitución de estas adolescentes, la anciana con la expresión “iban por el mal camino” indicaba su desaprobación.

Las características de esta prostitución

En la sede del *Centro de Atención Integral Hijos del Sol* ubicado en el propio *Mercado Las Pulgas* se encontró más información. El equipo conversó con varios trabajadores sociales del *Centro* indagando sobre la prostitución de adolescentes. De esta conversación salieron cuatro elementos destacables: 1) que efectivamente hay trabajadoras adolescentes que se prostituyen en el *Mercado Las Pulgas*, 2) que es una actividad de subsistencia que se esconde detrás de otra actividad que, regularmente, es la de vendedora ambulante, 3) que la practica comúnmente la población adolescente indígena (wayúu de los clanes epieyú y papuana o yukpa) que se encuentra en condiciones de riesgo (situación de calle, sin familia, etc.) y 4) que es una prostitución que no debe ser considerada como un trabajo propiamente dicho (no hay dependencia laboral establecida). En lo siguiente, se presenta un caso encontrado que tiene todas estas características.

El equipo realizó una entrevista a una wayúu de 17 años que, según los funcionarios del *Centro*, practica o practicó la prostitución. Se cita a continuación un tramo textual de la entrevista grabada para no sacar de contexto lo dicho por la adolescente:

- Entrevistador: *Cuéntame... ¿qué haces en Las Pulgas?*

²⁴ La importancia tradicional que tiene la mujer en la cultura wayúu viene dada en razón de que la sangre materna transmite la filiación en el sistema de parentesco. Es la sangre de la mujer la que atribuye la pertenencia a un clan determinado. De esta forma, la organización social del parentesco wayúu es matrilineal (Goulet, 1977).

- Adolescente wayúu: Estoy trabajando, yo vendo chucherías. Antes yo vendía bolsas, yo vendía comida con mi mamá, pero me salí. Me decía: “Vete de Las Pulgas porque vos pareces una huelepega” porque yo estaba por ahí y por allá.

- Entrevistador: *¿Tu mamá te decía que parecías huelepega?*

- Adolescente wayúu: Si, y yo iba a Las Pulgas otra vez, me decía no te quiero ver la cara, no te quiero ver en la casa... y a veces yo me quedo por ahí, en ese desastre... me dicen huelepega.

- Entrevistador: *¿Y por qué crees que te dicen huelepega?*

- Adolescentes wayúu: porque la gente habla mal de nosotras en Las Pulgas; mi mamá y mi papá también... Me dicen “no te quiero ver, no te quiero ver, no te quiero ver ahí en Las Pulgas; no te quiero ver, no te quiero ver, no te quiero, no te quiero”. Hasta la prima mía le dijeron también, que era una puta... ¡no me gustó! [Cambia el idioma y se expresa en wayuunaiki...]

- Entrevistador: *¿Cómo es eso de que te decían puta? ¿Por qué te decían así?*

- Adolescente wayúu: Porque la policía habló mal de nosotras también, que nosotras andábamos buscando hombres, que eso... y que los hombres pagaban cobre, y que nosotras cobrábamos cobre pues.

Este extracto de la entrevista ilustra algunas de las características ya mencionadas de esta forma de prostitución. Es importante señalar que estas respuestas fueron obtenidas justo al comienzo de la entrevista, demostrando así, que la adolescente wayúu se encontraba muy afligida porque la etiquetaran de prostituta. En toda la entrevista nunca admitió serlo. Por otro lado, el significado asociado a la palabra “huelepega” alude a la situación de calle en la que se encuentra la adolescente; motivo por el cual, en la actualidad acude al *Centro de Atención*: “si yo quiero amanecer me voy para Las Pulgas, yo vendo bolsas o lo que sea. Después la maestra [la trabajadora social del *Centro*] me dice: “no duermas en la calle, vete para tu casa y eso”.

La adolescente wayúu entrevistada y su prima, evidenciaban en la piel numerosas heridas producto de quemaduras de cigarrillo y rasguños múltiples. La trabajadora social explicó que estas quemaduras fueron provocadas en el acto sexual con hombres. En cuanto a los rasguños, aseveró con seguridad esta funcionaria, éstos eran consecuencia de internarse en la maleza alta de La Playita, una zona ubicada en la parte trasera del *Mercado Las Pulgas*, a orillas del lago de Maracaibo y cercana a la quebrada conocida como “La Cañada”. Este lugar, según los funcionarios del *Centro*, es un sitio de paja alta donde las personas pueden despejar un espacio y esconderse detrás de

la maleza para intimar sexualmente. Dijo una trabajadora social: “una vez en La Playita... yo me asusté cuando abrí la paja para ver; casi salgo corriendo cuando vi una señora montada encima de un señor”. El equipo de investigadores tuvo una conversación con dos funcionarios del *Centro* que aseguraron con humor: “La Playita es el burdel de Las Pulgas”. La trabajadora social dijo que “La Playita es el lugar donde sexualizan las niñas”; cuestión que se confirma en el comentario de la adolescente wayúu entrevistada: “En La Playa si, pero con novios, con el novio mío ahí”.

La prostitución²⁵ señalada previamente no se da bajo los supuestos de una relación de trabajo propiamente dicha, sino que se caracteriza por la vulnerabilidad social que representa el abandono familiar y la deserción escolar, por lo cual, las adolescentes que la practican -de manera itinerante- se encuentran en situación de calle.

Efectivamente, las conversaciones que se mantuvieron con los adolescentes wayúu del *Centro* corroboraron el significativo contexto de deterioro y de vulnerabilidad social de esta población. Una de las cuestiones que se pudieron observar es la situación de pobreza que la determina; viven en los sectores marginales y empobrecidos de Maracaibo. La vulnerabilidad se expresa igualmente en una situación familiar circunscrita a carencias económicas y materiales que implican importantes consecuencias en la vida de los niños, las niñas y los adolescentes wayúu de Maracaibo.

Es muy comentado el caso donde la madre (jefa del hogar en la cultura wayúu) pone a sus hijos a pedir limosna y les exige entregar una “cuota diaria” que, en la práctica, alcanza casi a la totalidad del dinero obtenido diariamente por el niño. Los wayúu, al entrar en la adolescencia, se independizan del hogar (más temprano los varones que las hembras) cuando necesitan administrar su dinero de forma autónoma; esto acarrea la finalización de la responsabilidad materna al dejar de obtener los beneficios económicos de tener al hijo o la hija en el hogar. Es decir, hay un primer momento en el cual el niño se acopla dentro de la economía doméstica del hogar wayúu, y un segundo momento, cuando el adolescente se independiza económicamente, cuya consecuencia es la expulsión del hogar y la pérdida de control familiar sobre el adolescente²⁶. De este modo, los adolescentes wayúu de Maracaibo, son propensos de caer en situación de calle.

El contexto descrito anteriormente ayuda a entender la prostitución de las wayúu entrevistadas. Así pues, el primer aspecto de esta prostitución

²⁵ No se aborda esta prostitución desde la esfera delictual que implica el acto sexual entre una menor de 18 años y un mayor de edad a cambio de algún tipo de pago.

²⁶ Otro factor para entender la descomposición familiar wayúu, es que los miembros de la etnia Wayúu, al momento de migrar a las zonas urbanas del Zulia, se descomponen perdiendo el *akula* (tío materno), que es la figura tradicional de autoridad en la familia wayúu (Goulet, 1977).

se refiere a la vulnerabilidad social de éstas. Por un lado, la deserción escolar (“no quería estudiar, no me gustó y mi mamá no me deja. Yo tengo que si cuaderno... tarea, leer. Yo dije: ‘¡nah!’”), supone en su condición indígena, un problema de integración sociocultural al modo de vida venezolano, que se evidencia en el poco dominio del español. Por otro lado, al encontrarse en situación de calle y no tener acompañamiento familiar (“mi mamá me dijo ‘no volvéis para acá’ [la casa]. Yo no me quiero ir para allá”) tienen que aplicar diferentes estrategias económicas de subsistencia (“no teníamos cobres y la prima mía me dijo, vamos a martillar”), entre ellas: la prostitución.

El segundo aspecto alude a la descomposición social en el *Mercado Las Pulgas*. Se observa en el contexto donde se socializan estas adolescentes, la ausencia casi total de regulación formal de la vida cotidiana del mercado. El poco control de las autoridades produce un contexto de inseguridad en el cual estas adolescentes están expuestas al consumo de drogas y de alcohol y a agresiones de todo tipo (“me agarran las nalgas, yo les digo ‘!no, no!’ y siguen”). Estas wayúu trabajan vendiendo café y chucherías en la zona de descarga de los camiones, un ambiente inseguro y riesgoso para ellas; “hay hombres bebiendo y jugando dominó, que las sonsacan”, dice la trabajadora social.

La combinación de estos dos aspectos permite describir una forma de subsistencia económica infanto-adolescente en un ambiente de descomposición social. La vulnerabilidad de la población indígena wayúu en Maracaibo y el ambiente del *Mercado Las Pulgas*, crean un entorno social que representa una de las peores formas de inserción económica para niños, niñas y adolescentes, incluida la prostitución. Precisamente, lo que se desprende de lo que se ha analizado, es que esta prostitución no se trata de un tipo de trabajo, sino de una situación producto del abandono de menores, desidia tanto por parte de las autoridades públicas como por parte de los padres (madres wayúu, ya que son ellas las jefas de hogar).

El trabajo familiar

En los dos capítulos anteriores se ha descrito y analizado el trabajo en el *Mercado de Chacao*, y un caso de presunta prostitución en el *Mercado Las Pulgas de Maracaibo*. El primero es representativo del trabajo autónomo y el segundo, del abandono familiar. Una tercera forma de trabajo infantil o adolescente es el trabajo que se da en compañía de los padres; y que ilustra las condiciones de inserción laboral más protegidas y seguras.

Este tipo de trabajo fue encontrado especialmente en la Ciudad de Barquisimeto. Se desarrolla dentro de puestos o locales bien delimitados, donde los padres son quienes regulan y supervisan las actividades. Esta circunstancia favorece que la inserción laboral ocurra mayormente durante la infancia: “empecé a trabajar como a los cinco o seis años” (Bracho). A temprana edad la actividad que los niños y las niñas desarrollan consiste en ayudar a los padres. Y así, “ayudar” no es lo mismo que trabajar: “Bueno, a trabajar como tal no, sino a ayudar a mi mamá” (Carla). Se trata de una “ayuda” que no implica grandes responsabilidades: “Mi mamá es la que decide qué ropa va a la exhibición y nos va orientando cuando se ve mal, y nos ayuda” (Carla). Por su parte, Katiuska explica cómo de niña ayudaba a sus padres para expresarles solidaridad: “cuando yo veía cómo se iban mis padres solos, y uno en la casa, y ellos cargando y poniendo los plásticos, a uno le daba cosita”. En este caso la ayuda consistía en “cuidar la mercancía y armar los maniqués”. El que se trate de una ayuda, más que de un trabajo, se corrobora al entender la naturaleza de la contraprestación económica que ofrecen los padres, que es como una mesada: “más que un pago es una ayuda; mi mamá sabe que tengo mis necesidades personales” (Esther). De forma similar, en la siguiente expresión de Bracho es claro que el trabajo familiar impone condiciones de pago distintas al resto de los trabajos: “mi mamá a veces nos da y a veces no, porque ya hemos gastado y cuando nos da, es para comprar nuestros artículos personales”. Como puede verse, la relación laboral es difusa: no se establece de antemano condición salarial

alguna e incluso el adolescente puede dar aportes al negocio “cuando la cosa se pone difícil” (Esther). En otras ocasiones puede que el niño o el adolescente no reciba ninguna clase de pago o éste se haga en especie: “eso depende de las ventas o de los pagos que tenga que hacer mi mamá, pero cuando necesito comprarme, que si unas sandalias, me las compra y es como si me estuviese pagando” (Bracho).

Llegada la adolescencia, las responsabilidades son más complejas; y con ellas, la adjudicación, en algunos casos, de un salario. En esta nueva etapa la remuneración es diaria: “al final de cada día me pagan 80 Bs” (Jackson), y se corresponde con responsabilidades que pueden enumerarse: “tengo que organizar el puesto y la mercancía, sacar cuentas, tratar a los clientes porque también soy el vendedor (...) me pagan 50 Bs por día” (Angelvis). Bracho también relata algunos cambios que le llegaron con la adolescencia, pues en su caso ya sabe “manejar sola el puesto”, y ha aprendido a “manejar el inventario y registrar las ventas”, lo cual hace que “me traten como una adulta”.

Otra característica del trabajo familiar es la jornada de trabajo circunscrita a “los sábados y domingos” (Angelvis) en horario matutino: “aquí trabajamos de 8 a 1” (Esther). Esta dinámica hace del trabajo una actividad que no interfiere con la jornada escolar. No obstante, cuando haya que trabajar en los días de semana (entre lunes y viernes), el adolescente asume el trabajo como una actividad secundaria: “no tengo horario en la semana” (Angelvis), “Trabajo los lunes, miércoles, sábados y domingos. No todo el tiempo, pues yo hago otras cosas” (Carla). A diferencia de los casos observados en el *Mercado de Chacao*, los adolescentes entrevistados en Barquisimeto no experimentan una tensión tan marcada entre la dinámica escolar y la dinámica laboral; esto, porque el trabajo se realiza en horarios y jornadas que interfieren poco con la escuela.

El trabajo en el mercado junto a los padres, hasta podría mantenerse a futuro como un complemento de otra actividad laboral fija. Es el caso de Ytalak quien afirma que en un futuro “quisiera ejercer una de mis carreras [Ytalak tiene 17 años y estudia dos carreras universitarias] y trabajar en un banco; y los fines de semana seguir trabajando en el negocio de mis padres”. Por su parte, Bracho con 14 años de edad tiene expectativas de estudiar ingeniería, pero no vislumbra esta meta como un obstáculo para continuar en el negocio familiar: “quiero seguir aquí, porque así los ayudo a ellos [a los padres] y no tengo que pedir nada a cambio”.

A modo de interpretación final, se puede decir que en el trabajo familiar son los padres quienes asumen el rol de patrono, asignando al adolescente el estatus de adulto en la mayor parte de las responsabilidades fijadas respecto al negocio familiar. Así, la función desempeñada (tareas y actividades laborales) y el estatus detentado (hijo – trabajador) es una relación que podría ser tomada en cuenta para estudiar la forma cómo se resuelven las

posibles contradicciones entre los diversos roles que ejerce el adolescente. En este sentido, el adolescente, al igual que todas las personas, adopta diversos estatus durante su vida cotidiana y, en un instante, puede incluso cambiar de uno a otro sin mayor conflicto. En esta premisa, se distingue el estatus activo del pasivo (en el momento del trabajo convendría que prevalezca el estatus de trabajador sobre el estatus de hijo, correspondiendo el primero al estatus activo y el segundo al estatus pasivo o latente). No se trata aquí de afirmar que las funciones del hijo y las funciones del trabajador pertenezcan a sistemas de actuación distintos, sin embargo, cuando no logra distinguirse o establecerse una coordinación entre el sistema familiar y el sistema laboral, lo “normal” es que en el adolescente converjan estas contradicciones. Cuando un estatus se encuentra en actividad permanente, prevalece sobre los otros, generando un choque con otras funciones de orden social y la consecuente inseguridad en el adolescente respecto a sus propios estatus y las funciones que desempeña. La contradicción o confusión de roles acá señalada no apareció reflejada como un problema durante las entrevistas en la ciudad de Barquisimeto, no obstante, se considera pertinente considerarla como un elemento a tener en cuenta durante futuras investigaciones que exploren de manera más profunda la dinámica cultural del trabajo infanto- adolescente.

Conclusiones

En esta investigación se han estudiado las relaciones sociales y las demandas socio-culturales que median en la configuración de la identidad laboral de los adolescentes trabajadores. Así, ha podido hacerse una tipificación general del trabajo en los mercados populares de acuerdo a la presencia de una variable: la *organización del trabajo*, categoría que, en función de los resultados obtenidos, parece la más apropiada para describir las dinámicas en que los adolescentes desarrollan su trabajo, que son: 1) trabajo autónomo, 2) trabajo itinerante y 3) trabajo familiar; unos con factores potenciadores del desarrollo infanto-adolescente, y otros con factores limitantes. Cada mercado estudiado tiene una forma particular de velar por el mantenimiento de reglas y normas internas; la forma en que lo hacen está asociada a diversos *factores de riesgo* que suelen combinarse: 1) el uso del dinero; 2) la cantidad de dinero percibido; 3) las horas dedicadas al trabajo; 4) el abandono escolar; 5) el nivel educativo de la madre y 6) el incentivo de los padres para que el adolescente trabaje. Reconocer los factores de riesgo, permite distinguir: a los adolescentes que estando escolarizados, por ejemplo, abandonan la escuela para dedicar más horas al trabajo y ganar más dinero; de los adolescentes que sencillamente, no tienen otra opción sino dedicarse a trabajar.

Por su parte, el análisis etnográfico efectuado en el *Mercado Municipal de Chacao*, sirvió para integrar las lógicas de acción de los adolescentes carretilleros con el tipo de organización formal observado en este mercado. Así, a través de las formas de integración al mercado y las reflexiones que se hacen acerca del lugar de trabajo, un adolescente puede formarse una identidad laboral mediada por un entorno potenciador o inhibidor, aplicar estrategias cónsonas con las reglas establecidas en el mercado y plantearse aspiraciones laborales en función de la oposición trabajo-escuela. Cuestión que se comprueba en la etnografía a través de la tensión identitaria que el carretillero de Chacao experimenta entre la escuela y el trabajo, de forma

que el adolescente trabajador escolarizado dispone una aspiración (mediada por la escuela) que lo aparta de su rol de trabajador.

También, las aspiraciones de un adolescente trabajador pueden o no, estar separadas del rol que ejerce, de su oficio. Lo que más a menudo acontece, es que estén separadas. Cuestión que se hace más evidente a medida que se avanza en la edad y el mercado deja, poco a poco, de ser un ámbito donde se integran y visualizan las aspiraciones del adolescente. De aquí la importancia de la escuela para alimentar expectativas de movilidad del entorno del mercado a otro distinto: el sector formal de la economía, el ámbito laboral mayormente aspirado por quienes combinan el trabajo con la escuela.

Al igual que los tipos de organización (*formal vs. informal*), los tipos de trabajo (*autónomo, itinerante y familiar*) y las lógicas de acción (*de integración, de estrategia y de reflexión*), los oficios desempeñados (*carretillero, empacador, vendedor en puesto fijo y vendedor ambulante*) dan luces para entender la dinámica particular de cada mercado. En estos espacios, si bien pueden desempeñarse diversidad de oficios, uno de ellos, en particular, va a servir para representarlo en toda su extensión. Esta particularidad está asociada a la configuración de los espacios físicos, las modalidades de atención al cliente y los tipos de productos que se venden; elementos todos que favorecen un tipo especial de oficio, siendo más fácil para el adolescente integrarse a través de él. Sin embargo, no todos los oficios tienen una cara visible, pues en el *Mercado Mayorista de Maracaibo* y en el *Mercado Las Pulgas* de esta misma ciudad, se encontraron algunos casos donde el oficio de vendedor ambulante se correspondía con una fachada para el ejercicio de la prostitución. Resulta interesante ver que, en estos casos, el contexto de socialización de los adolescentes no es la escuela ni el trabajo, sino la calle y la descomposición social asociada a la pernocta en la calle, el deambular de madrugada en zonas de carga y descarga de camiones, etc. Lo cual habla de una situación de abandono, reforzada por la dinámica de mercados con una organización informal, sin controles adecuados.

En el planteamiento teórico esbozado a lo largo de esta investigación, se ha tratado de hacer énfasis en que, así como puede entorpecerlo, el entorno puede favorecer el desarrollo de los niños, las niñas y adolescentes. Esto es posible en la medida en que la familia, la escuela y el trabajo actúan complementariamente. Un ejemplo de esto, ha sido el caso de los adolescentes que trabajan con la familia, sólo los fines de semana o en temporadas vacacionales, y en el que, además, el trabajo es buscado como una protección contra los riesgos del ocio y la delincuencia. Estos casos también han servido para ejemplificar cómo en un mercado con organización formal, pueden impulsarse estrategias destinadas a la protección de la adolescencia trabajadora, no mediante la prohibición del trabajo, sino a través de la

regulación y la vigilancia permanente del mismo. En estos casos el entorno mismo, el mercado, actúa como un refuerzo de la escuela, ya sea mediante la atención de educadores de calle o trabajadores sociales que preguntan constantemente acerca de la permanencia en la escuela del adolescente, o a través de jornadas médico-asistenciales, entrega de uniformes, carnets, etc. En contextos de este tipo, el trabajo de los adolescentes es: 1) valorado por los clientes y concesionarios, 2) evaluado constantemente por las autoridades del mercado, 3) correctamente jerarquizado: los adolescentes saben cuáles son sus funciones y hasta dónde pueden llegar, 4) comparado entre iguales: los adolescentes trabajadores compiten entre ellos y no con adultos o personas extrañas al mercado.

Dadas estas condiciones relacionales, el trabajo puede, incluso, actuar como un mecanismo de protección frente a otros riesgos.

Finalmente, los resultados descritos en esta investigación están circunscritos al mundo del trabajo adolescente en los mercados populares en las ciudades de Caracas, Maracaibo y Barquisimeto. No obstante, se observa una tendencia que puede dar luces sobre otros ámbitos laborales donde los niños, niñas y adolescentes comúnmente trabajan. Esta tendencia se refiere a la importancia de la escuela y la familia como factores de protección frente a los riesgos del trabajo no regulado. En estos casos se ha visto que, aun en contextos informales, la escolarización y la presencia de los padres parecen favorecer la movilidad del adolescente a nuevos espacios económicos; más regulados, dignos y seguros. Esto último, si bien ha sido parcialmente confirmado por medio de las preguntas a futuro sobre las expectativas laborales, no puede ser considerado de manera concluyente. Llegar a resultados más definitivos sobre la influencia de la escuela y la familia en la movilidad laboral del adolescente trabajador, requiere de estudios donde pueda hacerse un seguimiento en el tiempo, observando cambios reales en un mismo grupo de adolescentes y viendo la trayectoria que éstos siguen; conociendo las condiciones de origen, las aspiraciones cumplidas y no cumplidas y la incidencia del trabajo a edades tempranas, así como de la escuela, en la posición socio-laboral finalmente alcanzada en etapas posteriores a la adolescencia.

Referencias Bibliodocumentales

Aisenson, D., Batlle, S., Korinfeld, S., Legaspi, L., Monedero, F., Marano, C., Sarmiento, G. y Vidondo M. (2000). *Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes sobre el estudio y el trabajo*. III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Buenos Aires del 17 al 20 de mayo del 2000.

Blanco, F. y Valdivia, C. (2006). *Child labour in Venezuela: children's vulnerability to macro-economic shocks*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ucw-project.org/pdf/publications/CHILDLABOURINVENEZUELA.pdf>. [Consulta: 2008, agosto 16].

Bronfenbrenner, U. (1985). Contextos de crianza del niño: problemas y prospectiva. *Revista Infancia y Aprendizaje*. Número: 29. pp. 45-55.

CISOR. (2008). Niños y adolescentes de Venezuela. *1999-2007. Diagnóstico a partir de la Encuesta de Hogares*, Caracas.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.453, marzo 3, 2000.

Cussianovich, A. (2007). *Infancia y trabajo: encuentro y desencuentro de matrices culturales del norte y del sur*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article607>. [Consulta: 2009, agosto 16].

Fundación Telefónica de Venezuela - CISOR. (2009). *El trabajo infante-adolescente en Venezuela*. Estado de la cuestión. Caracas.

Galbraith, John K. (1993). *La cultura de la satisfacción*. Ariel/Barcelona.

González, Á. y Silva, A. (2005). *Paradigmas sobre trabajo infantil: Visión crítica, conceptos y prácticas sociales sobre los niños, niñas y adolescentes trabajadores*. pp. 481-498.

González, Á. (2008, agosto 25). Entrevista. [Grabación en cassette al Coordinador del Programa para la Dignificación de Niños, Niñas y Adolescentes del IDENA, Caracas].

Gracia, F., Martín, P., Rodríguez, I. y Peiró, J. (2001). Cambios en los componentes del significado del trabajo durante los primeros años de empleo: Un análisis longitudinal. *Anales de psicología*, vol. 17, nº 2 (diciembre), pp. 201-217.

Goulet, J. (1977). El parentesco guajiro de los Apüshi y de los Oupayú. *Montalbán UCAB*. Caracas. pp. 775-796.

INAM, Instituto Nacional del Menor. (1996). Encuesta nacional sobre la situación laboral de la niñez y la adolescencia en Venezuela. Caracas: Autor.

INPSASEL, Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales (s/f). *Programa de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores PRONAZ*. [Presentación en línea]. Solicitar en: centro.documentacion@inpsasel.gov.ve

IPEC. (2009). [Página Web en línea]. Disponible: <http://white.oit.org.pe/ipecc/> [Consulta: 2009, agosto 30].

Leyra B. (2005). *Trabajo Infantil Femenino: Las Niñas en las Calles de la Ciudad de México*. Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

LOPNNA. Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* (2007, diciembre 10). 5.859 (Extraordinario). Diciembre 21, 2007.

Mercado Mayorista de Barquisimeto. (2009). [Página Web en línea] <http://www.mercabar.gob.ve/view/index.php> [Consulta: 2009, julio 15].

Ministerio del Poder Popular para el Trabajo. (2009). Datos oficiales del Registro Nacional de Empresas, año 2009.

Mitjans, A. (2001). Trabajo infantil y subjetividad: una perspectiva necesaria. *Revista Estudios de Psicología*. Universidad Federa do Rio Grande do Norte, nº 002, vol 6, pp. 235-244.

OIT, Organización Internacional del Trabajo. (1973, junio 6). Convenio 138 sobre la edad mínima para trabajar. [Transcripción en línea]. Disponible: <http://www.oit.org.mx/apec/pdf/Anexo1C138Convenio.pdf> [Consulta: 2008, julio 15].

OIT. Organización Internacional del Trabajo (1999, junio 1). Convenio 182 sobre las peores formas de trabajo infantil. [Transcripción en línea]. Disponible: <http://www.oit.org.mx/apec/pdf/Anexo2CONVENIO182.pdf> [Consulta: 2008, julio 15].

OIT. Organización Internacional del Trabajo. (2002). Guía práctica para parlamentarios núm. 3. Erradicar las peores formas de trabajo infantil.

Guía para implementar el Convenio núm. 182 de la OIT. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ilo.org/ipecc/facts/WorstFormsofChildLabour/lang-es/index.htm> [Consulta: 2008, agosto 15].

OIT. Organización Internacional del Trabajo. (2007). Reflexiones para el cambio: Análisis de los planes nacionales de prevención y erradicación del trabajo infantil en América Latina y el Caribe. Lima.

Rolle, P. (2005). El trabajo y su medida. En: *Lo que el trabajo esconde: Materiales para un replanteamiento de los análisis sobre el trabajo*. Edición: Traficantes de Sueños. Madrid. pp. 119-128.

Várguez, L. (1999). *Identidad, henequén y trabajo. Los desfibradores de Yucatán*. El Colegio de México.

Vizcarra, I. y Marín, N. (2006). Las niñas a la casa y los niños a la milpa: la construcción social de la infancia mazahua. *Revista Convergencia*, enero-abril, n° 40. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. Pp. 39-67.

Zubillaga, V. (2007). "Los varones y sus clamores: los sentidos de la demanda de respeto y las lógicas de la violencia entre jóvenes de vida violenta de barrios de Caracas", en: *Espacio abierto*, julio/septiembre, vol. 16, número 3, Maracaibo.

Anexos

II Reunión de interesados en el tema del trabajo infantil y adolescente

Documento de relatoría

Viernes 13 de noviembre de 2009

Hotel JW Marriot. Salón Reverón I y II. El Rosal, Caracas.

Introducción

Bajo el patrocinio, promoción y organización de la *Fundación Telefónica*, en noviembre de 2009 se realizó la *II Reunión de interesados en el tema del trabajo infantil y adolescente*, a la cual asistieron miembros de 23 organizaciones vinculadas a los sectores gubernamental, cívico-comunitario, académico y empresarial. En este escenario -y con el objetivo de intercambiar opiniones y sugerencias sobre las políticas, investigaciones y proyectos que actualmente se desarrollan en el país en relación al trabajo infanto-adolescente- el Centro de Investigación Social (Cisor) hizo la presentación del estudio “Adolescentes trabajadores de mercados populares en Venezuela”. Durante la reunión se produjeron numerosas y valiosas intervenciones sobre distintos ámbitos vinculados con el trabajo infantil y adolescente, así como reacciones e interrogantes frente a las temáticas tratadas por los expositores que participaron en el encuentro.

Con esta relatoría pretendemos documentar las intervenciones que se produjeron en relación a los resultados del estudio, resaltando así las opiniones, comentarios y dudas que puedan servir de impulso a nuevas investigaciones en el área.

Organizaciones participantes de la reunión

Organismos intergubernamentales

1. Naciones Unidas: Programa Pacto Global.

Autoridades venezolanas

2. Asamblea Nacional: Subcomisión Familia, Niñas, Niños y Adolescentes.
3. Tribunal Supremo de Justicia: Comisión de reforma e implantación de la LOPNA.
4. Instituto Autónomo Consejo Nacional de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (IDENA).
5. Ministerio del Trabajo.
6. Alcaldía de Chacao: Consejo Municipal de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes.
7. Defensoría del Pueblo.

Organizaciones civiles y comunitarias

8. Asociación Muchachos de la Calle.
9. Asociación Civil Niña Madre.
10. Instituto Venezolano de Capacitación para la Educación al Trabajo (INVECAPI).
11. Asociación de Promoción de la Educación Popular (APEP).

Centros Académicos

12. Centro de Investigación Social Cisor.
13. Instituto Nacional de Altos Estudios Sindicales (INAESIN).
14. Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC).
15. Centro de Investigaciones Culturales y Educativas (CICE).

Actores empresariales

16. Fundación Telefónica de Venezuela.
17. Asociación Nacional de Supermercados y Autoservicios (ANSA).
18. Cigarrera Bigott.
19. Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS).
20. Alianza Sindical Independiente.

Organizaciones ejecutoras Proniño

21. Asociación Civil Protección Integral a la Familia (PROINFA).
22. Universidad Católica Andrés Bello (UCAB): Dirección de Proyección a la Comunidad.
23. Centro de Promoción Popular Renaciendo Juntos (CEPOREJUN).

Observaciones, comentarios y sugerencias de los participantes frente a los resultados del estudio

A continuación se presentan las observaciones, comentarios y sugerencias de los participantes a la investigación de Cisor.

“En la investigación, el trabajo se nota como un proceso de aprendizaje, es una escuela para la vida de esos jóvenes. Es una oportunidad de crecimiento y así están insertos en esos contextos. Lo que percibo es que requerirían más normas: normarlo, regularlo y procurar un entorno con mayores condiciones de protección. Regularlo legalmente y combinarlo con los derechos laborales y con los derechos y deberes de los adolescentes. Esos dos marcos existen en Venezuela, tanto el laboral como el de los derechos de niñas, niños y adolescentes. Entonces si se requiere normarlo, creo que un trabajo de profundización en esos mercados sería ir hacia allá y normarlo correctamente. Por otra parte hay unos contextos que no están siendo investigados y que se convierten entonces en un reto... Es un desafío para la investigación el poder combinar la prosecución escolar y la inserción laboral temprana y encontrar un equilibrio, normarlo, regularlo e igualmente poder investigar el factor cultural y la exposición al trabajo infanto-adolescente. Por ejemplo, en las etnias indígenas, por sus características y especificaciones culturales, entre ellas la etnia Pemón, la iniciación al niño en el mundo laboral es un proceso natural. Hay que salir de la ciudad de Caracas e insertarse en una comunidad indígena para poder comprender el por qué se inician tan temprano.”

....

“El exceso de normas y legalidad ha hecho que muchos niños que quieran trabajar o quieran ser aprendices, por ejemplo en una carpintería, no puedan hacerlo porque la Ley del Trabajo no se lo permite”.

....

“Hemos constatado en nuestro accionar que cuando el trabajo infantil es formal, acaba siendo una protección contra su medio, y contra su familia, cuando hay agresión y condiciones de vida nada favorables. Éstas se ven mejoradas en el trabajo formal, donde el patrono les trata bien, les da seguridad, uniformes, comida y creo que pasa igual con el trabajo familiar;

es por esto que el trabajo itinerante, mencionado como el peor por Cisor, requiere más información y más acción. Esto muestra una debilidad institucional por parte del Estado y los mercados populares en particular; independientemente de cuál sea su causa”.

....

“En el trabajo es el varón el perjudicado. Eso viene desde la escuela donde actualmente 40% de los jóvenes de 15 a 25 años son desertores escolares y la deserción está asociada más que al nivel socioeconómico de la familia, al hecho de haber repetido algún grado. Los alumnos varones de 12 años presentan el 67% de la repitencia y esa es la causa del trabajo infantil. Existe una enorme deserción en el primer año de educación media, esos muchachos o van a la delincuencia y a la droga o van a trabajar”.

....

“Son mercados con una población susceptible de controlar, pero aún así, podemos observar una enorme complejidad entre esas formas grises que se van alcanzando al darse la coexistencia de la formalidad del trabajo del mercado con formas absolutamente informales. Entonces, esta formalidad/informalidad que sobrevive ahí en los mercados, crea unas relaciones de trabajo absolutamente distorsionadas... El quiebre institucional se ve con mucha crudeza, y aún tratándose de un escenario de trabajo susceptible de ser controlado, yo diría que si alguna recomposición de esto se podría hacer con alguno de los órganos del Estado, podría comenzarse por los mercados porque es una población controlable, donde existen un conjunto de leyes que hay que poner en práctica y subsanar la ausencia de autoridad que se ve evidentemente. Sería uno de los factores para tomar en cuenta con vistas a una reordenación o recomposición de la vida laboral en esos mercados y sobre todo para los niños, porque sería cuestión de aplicar todo lo que se hace legalmente en pro de la educación, formación, capacitación y reinserción en el sistema educativo”.

....

“Es importante realizar investigaciones de historias de vida, porque sólo así se podrá entender muchas de las cosas que se ven en el mundo vital del joven, la cosmovisión que tiene el niño-adolescente de la vida y de la calle, totalmente diferente a la que podemos tener nosotros si no nos hacemos uno más como ellos, para poder entender cuál es su Dios y cómo ve a la sociedad y a la calle. Los niños trabajadores tienen estrategias de supervivencia y a veces nosotros podemos decir que están ejerciendo la prostitución o la mendicidad o que están consumiendo cuando realmente es una manera de poder sobrevivir en la calle. Hay que meterse ahí para entenderlo”.

....

“Los muchachos se merecen que esté el sector oficial, los trabajadores, los empleadores y la sociedad civil a través de sus ONGs trabajando hombro con hombro para la solución del problema. Es muy doloroso que en instancias internacionales cuando se habla del problema infantil, se presentan las cifras y lo que se ha hecho en los países de Latinoamérica y cuando llega el caso de Venezuela, no hay cifras, no hay trabajo en este tema ni entendimiento entre los actores sociales que tienen que ver con el problema”.

....

“Tengo la oportunidad de vivir la experiencia en el Mercado Mayor de Coche con los niños trabajadores y las adolescentes. Hay una preocupación grandísima de mi parte con referencia al tema *madres adolescentes trabajadoras*, porque la oportunidad de estudio es excluyente para ellas y el Estado también tiene una gran responsabilidad. Tienen problemas como el hecho de: “con quien dejo a mi hijo” y “quien me lo cuida”, “después tengo que salir al campo laboral”. Las oportunidades para este tipo de población son muy escasas realmente. Copiamos conductas en nuestros hogares, una repetición de conducta y estructura familiar; a estas chicas lamentablemente no les queda otra opción que trabajar por el hijo; y en cuanto a la pareja, éste vive en el mismo barrio y tiene las mismas situaciones de carencias que ella. Eso hay que tenerlo en cuenta, porque si hablamos de género, creo que si hay muchas adolescentes trabajadoras y no lo notamos porque eso simplemente no se ve.”

....

“El gran problema es una falta de articulación entre todas las instancias del Estado, no contamos con datos estadísticos a nivel nacional, no sabemos cuál es la magnitud del problema, ni tenemos una política pública a nivel nacional. Veo que se llevan trabajos disgregados y por separado muy importantes, que se podrían tomar en cuenta para ver cuáles son las políticas y acciones que está implementando cada instancia, a los fines de medir las fortalezas y debilidades. Considero que el trabajo infantil más que una oportunidad, es una necesidad por las diferentes circunstancias que se puedan presentar”.

Preguntas de los participantes

► “¿Dónde está la presencia del Estado, de los consejos comunales, de la Iglesia y de las organizaciones sociales? ¿Cómo se solucionan los conflictos dentro de estas organizaciones? ¿Cómo se organizan los conflictos internos y entre ellos?”

► “En los estudios realizados en los mercados, ¿se trabajó con la totalidad de los adolescentes que estaban insertos en las condiciones laborales? ¿Tuvieron oportunidad de conocer la posición de la administración del

mercado sobre el trabajo adolescente en su empresa?”

- ▶ “¿Cuál es la proporción de trabajo itinerante con respecto al resto de la tipología que hay? En los trabajadores itinerantes, ¿ninguno estudia?, ¿pudieron determinar la cadena evolutiva para llegar a trabajar en la calle?”
- ▶ “Dentro de la investigación, ¿pudieron percibir en las entrevistas si ellos tenían un sentido de pertenencia hacia el mercado? ¿Identificaban a las autoridades como sus patronos? ¿Tenían la percepción de quiénes eran los responsables laborales? ¿En algún momento de la entrevista las autoridades administrativas del mercado mostraron preocupación o se comprometieron con mejorar la situación de los carretilleros y los empaquetadores? ¿Poseen algún indicio de algún reclamo a nivel administrativo, a nivel de una inspectoría del trabajo con relación a este tipo de trabajadores en los mercados?”
- ▶ “¿Hay posibilidad desde el punto de vista estatal para intervenir por el estado de abandono en el que se encuentran los niños en algunos mercados? ¿Estará prevista la investigación en niñas adolescentes trabajadoras sexuales cerca de puertos, terminales y zonas de turismo en el país?”
- ▶ “En los mercados, ¿la población adolescente femenina cumplía el rol de empaquetadora y carretillera o tenían otra actividad? ¿Los adolescentes se manifestaron en cuanto a la vulneración de sus derechos como trabajadores? De ser así, ¿hubo pronunciamiento positivo (si se le escuchó, si se accionó) por parte del sistema de protección integral? Antes de la investigación, ¿tuvo Cisor un acercamiento con todos los integrantes del sistema de protección a los fines de verificar las políticas públicas que se pudieran estar implementando?”

Comentarios finales de CISOR

Alberto Gruson:

“Ciertamente el trabajo fue hecho en los mercados municipales, pero eso no limita el alcance del estudio solamente a los mercados; el trabajo se realizó de tal manera que a través de los mercados pudiésemos generalizar más allá, y la tipología que fue elaborada es aplicable a casi todo el trabajo adolescente. Debemos distinguir entre trabajo y vagancia; se llama trabajo itinerante pero se podría llamar vagancia o abandono, es lo mismo, son niños abandonados que incluso podrían prostituirse y ahí no hay ningún trabajo. La prostitución como trabajo no es lo que se ha observado aquí, aquí lo que se ha observado es vagancia. Entonces o es un trabajo formal, en el sentido de lo que se ha llamado trabajo independiente dentro de un mercado, donde no tienen patrón pero si hay una autoridad pública, o es trabajo familiar que se clasifica como informal porque no son empresas sino negocios familiares, pero están muy bien regulados. Así que, o es

regulado y podemos decir que es en cierta forma un trabajo, o es un abandono como una especie de vagancia”.

“Podemos decir, entonces, que hemos observado en gran parte una actividad previa, además todos quieren hacer otras cosas después más grandes. Lo que se observa es el abandono o la vagancia; es una inserción no en el trabajo sino en la exclusión social, siendo una inserción temprana donde probablemente van a durar porque ya no asisten a la escuela y están sobreviviendo”.

“En la investigación se ve el alcance del trabajo adolescente, uno puede decir que es una actividad laboral, están trabajando y cobran, pero de ahí a decir que esto es la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo, da la impresión que no, por lo menos para una parte. Para los que están trabajando formalmente o en trabajos regulados o en el negocio familiar, esto no parece ser una inserción verdadera en el mercado de trabajo, es una previa, la inserción va a ser después y va a ser distinta”.

“El punto de vista de género está muy presente en este estudio, no es lo mismo hablar del punto de vista de género y hablar del problema de los varones. Las pocas muchachas que conseguimos como trabajadoras, están dentro de la categoría del no trabajo, en el abandono y la vagancia. Lo que observamos, como para caracterizar el problema del trabajo infantil, es que son muy pocas las niñas que trabajan”.

“Lo que no debemos hacer a partir de este estudio es proyectar cifras, es estrictamente imposible e impertinente tratar de proyectar algún tipo de porcentaje sobre cuántos niños/adolescentes hay en cada una de las clases de actividad en las que eventualmente dos pueden considerarse trabajo y una abandono. Apenas nos estamos adentrando en el trabajo sistemático sobre lo que es el trabajo infantil o adolescente. Lo que hicimos el año pasado fue un estado de la cuestión y ahora es un trabajo cualitativo y etnográfico, donde ya vemos que hay algunas pistas que podrían ser de mucho interés para profundizar”.

“Habría que comparar sistemáticamente lo que va a pasar con unos niños, tomándolos en el momento en que todavía no han comenzado a trabajar o apenas comienzan y ver qué es lo que va a pasar en los próximos años. Hacer un estudio comparativo, de por ejemplo, una muestra de salones de 6to grado debidamente escogidos; los que tienen una iniciación o una introducción al trabajo como los programas de APEP y los que no la tienen, y dar una buena descripción de lo que son estos niños para ver así las condiciones de trabajo de los que ya estén trabajando, para luego volver a buscarlos el año que viene a ver qué pasó, y el año siguiente también, a ver si en el curso de 4-5 años observamos con precisión lo que son los itinerarios de los niños. Porque la cuestión es un asunto que no es tanto el trabajo de niños sino la condición de los hogares, ya que se dice que el

indicador importante es el nivel educativo de la madre, pero eso es una manera de entrarle al tema porque es de la madre, del padre, de los hermanos mayores, es decir, es el clima educacional del hogar el que importa pero esto significa una estrategia del hogar todo, más que de un niño a la vez que muestra su condición dentro del país”.

“Efectivamente tuvimos una observación en el Mercado de Chacao. No fuimos al Mercado de Coche porque no nos dejaron, pero el Mercado las Pulgas en Maracaibo no tiene nada que envidiar al de Coche, está peor. Así para efectos del estudio cualitativo, que lo conseguimos en el Mercado de las Pulgas sería como lo peor”.

....

Henry Moncrieff:

“Para comprender los conflictos que podrían darse en los mercados, habría que hacer una distinción entre los conflictos internos del carretillero, el conflicto con los vigilantes y el conflicto con la administración. Los problemas internos de los carretilleros se dan con el proceso de iniciación al trabajo, donde el carretillero insertándose consigue cierta violencia con los carretilleros ya establecidos y debe pasar por ciertas pruebas culturales para poder decir “soy un carretillero”. Otra cuestión es la figura de los vigilantes; notamos en la observación que no los tratan muy bien, pero en eso la figura clave son los trabajadores sociales que inspeccionan el trato de los vigilantes hacia los niños. La tercera cuestión es la administración, como problema que ellos tienen que solucionar a través de todos los requisitos que les solicitan para poder trabajar en el recinto o mercado”.

....

Fernando Blanco:

“Con respecto al papel de la administración en los mercados, podemos observar tres tipos: las autoridades invisibles, las que están presentes pero no hacen nada y otras autoridades que sí hacen su trabajo. Entonces, hay mercados donde efectivamente la administración aprueba el trabajo pero siempre que se produzca bajo ciertas condiciones: por encima de la edad permitida y con la autorización del consejo de protección como aspectos mínimos. Después, los mercados donde la autoridad es invisible, ni siquiera pudimos acercarnos a ella. Luego están los mercados donde sí existe una autoridad, pero no se interesa por el trabajo de los niños, ellos saben que hay niños pero dicen no tener nada que ver con eso, que ese no es su problema, que los niños no están haciendo nada malo y que eso les sirve para ganarse su dinerito. Muestran un total desconocimiento de lo que los niños están haciendo”.

“Los carretilleros no reconocen a la autoridad del mercado como patrones sino como una figura a la que se le debe respeto y hay que entregarles unos

papeles para poder trabajar; no vimos ningún sentido de pertenencia que quizás si pueda darse en una organización más formal. Igualmente, el trabajo adolescente sólo es supervisado por el Estado cuando los muchachos están insertos dentro de la economía formal, cuando no lo están es muy difícil ver una supervisión efectiva del trabajo”

Cuestionario. Trabajo Adolescente CISOR

N° Cuestionario: _____

Fecha: ____ / ____ / ____

Ciudad: _____

Nombre del Mercado: _____

Nombre del entrevistador: _____

<p>1. Edad _____</p> <p>2. Sexo <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/> Femenino</p> <p>3. ¿ Vives con tus padres? <input type="checkbox"/> Sí, con los dos [Signe en 6] <input type="checkbox"/> Sólo con mi madre <input type="checkbox"/> Sólo con mi padre [Signe en 6] <input type="checkbox"/> No, ¿quién es tu representante? [Signe en 6]</p> <p>4. ¿Conoces a tu papá ? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No</p> <p>5. ¿ Con qué frecuencia ves a tu papá? _____</p> <p>6. Nivel educativo de la madre (último nivel/ grado alcanzado) _____</p> <p>7. ¿ Tu mamá trabaja? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No [Signe en 9] <input type="checkbox"/> No sé [Signe en 9]</p>	<p>8. ¿ Dónde trabaja tu mamá, qué hace? _____</p> <p>9. ¿ Cuántas personas viven en tu casa, incluyendote a ti? _____</p> <p>10. ¿ Tienes Hermanos en casa, menores de 18 años, que actualmente se encuentren trabajando? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No [Signe en 12]</p> <p>11. Ese/os hermano/s: ¿ asiste(n) a la escuela o el liceo? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No</p> <p>12. ¿ Asistes actualmente a la escuela? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No [Signe en 14]</p> <p>13. ¿ Has repetido algún grado o te has retirado de la escuela por uno o más años? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No [Signe en 16]</p>	<p>14. ¿Cuál es la principal razón por la cual no asistes a la escuela/liceo? _____ _____</p> <p>15. ¿Qué posibilidades tienes de retomar tus estudios? <input type="checkbox"/> Muchas <input type="checkbox"/> Pocas <input type="checkbox"/> Ninguna [Signe en 17]</p> <p>16. ¿Hasta que nivel te gustaría seguir estudiando? <i>Explorar carrera que te gustaría estudiar para mayor precisión.</i> <input type="checkbox"/> Hasta culminar bachillerato. <input type="checkbox"/> Hasta culminar una carrera que me enseñe algún oficio (Tipo INCE). <input type="checkbox"/> Hasta culminar una carrera técnica (TSU). <input type="checkbox"/> Hasta culminar una carrera universitaria. <input type="checkbox"/> Aún no lo sé.</p> <p>17. Último año cursado/Año que cursas _____</p> <p>18. ¿Qué tipo de alumno dirías que fuiste/eres? <input type="checkbox"/> Fui un buen alumno <input type="checkbox"/> Fui un alumno regular <input type="checkbox"/> Fui un mal alumno</p>
--	--	---

<p>19. ¿ Estás actualmente trabajando?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí</p> <p><input type="checkbox"/> No [Fin del cuestionario]</p> <p>20. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?</p> <p><input type="checkbox"/> Ante de los cinco años</p> <p><input type="checkbox"/> Entre los cinco y los nueve años</p> <p><input type="checkbox"/> Entre los diez y catorce años</p> <p><input type="checkbox"/> Después de los catorce años</p> <p>21. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a trabajar?</p> <p>_____</p> <p>22. ¿En qué horario sueles trabajar?</p> <p>_____</p> <p>23. La actividad que realizas, la haces:</p> <p><input type="checkbox"/> Todo el año</p> <p><input type="checkbox"/> En algunos meses, cuáles _____</p> <p>24. ¿Para quién trabajas? (Jefe)</p> <p><input type="checkbox"/> Trabajo sólo</p> <p><input type="checkbox"/> Para mis padres</p> <p><input type="checkbox"/> Para otros familiares</p> <p><input type="checkbox"/> Para otros no familiares</p>	<p>25. ¿Cómo te pagan por tu trabajo? (Acepta respuesta múltiple)</p> <p><input type="checkbox"/> No recibo pago [Sigue en 31 si sólo escoge esta opción]</p> <p><input type="checkbox"/> Recibo propina</p> <p><input type="checkbox"/> En especie [Sigue en 31 si sólo escoge esta opción]</p> <p><input type="checkbox"/> Salario o sueldo por jornada</p> <p><input type="checkbox"/> Otro (especifica)</p> <p>26. ¿Tu mamá sabe en qué gastas el dinero que ganas trabajando?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí</p> <p><input type="checkbox"/> No</p> <p>27. La mayor parte del dinero que ganas trabajando, usualmente lo utilizas para: (una sólo respuesta)</p> <p><input type="checkbox"/> Tus gastos personales.</p> <p><input type="checkbox"/> Atender a un miembro de familia que lo necesita (madre o hermano enfermo, por ej.), [Sigue en 30]</p> <p><input type="checkbox"/> Los gastos del hogar. [Sigue en 30]</p> <p><input type="checkbox"/> Para otro particular, que no es familia. [Sigue en 30]</p> <p><input type="checkbox"/> Otro (especifica). [Sigue en 30]</p>	<p>28. En caso de seleccionar gastos personales; ¿En qué gastas la mayor parte de ese dinero?</p> <p><input type="checkbox"/> Útiles escolares</p> <p><input type="checkbox"/> Utensilios de aseo personal</p> <p><input type="checkbox"/> Ropa y calzado</p> <p><input type="checkbox"/> Comidas y bebidas</p> <p><input type="checkbox"/> Transporte</p> <p><input type="checkbox"/> Diversión (Ej: ir al cine, al ciber, maqumitas)</p> <p>29. ¿Cuánto dinero puedes ganar en una semana por el trabajo que realizas? _____</p> <p>30. Si pudieras elegir, ¿dónde te gustaría trabajar y por qué?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>31. ¿Tus padres están de acuerdo con que trabajes? Explorar opinión de los padres respecto a los estudios.</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
--	--	--

<p>32. En el próximo año, ¿tienes pensado seguir trabajando en el Mercado?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No sé</p> <p><input type="checkbox"/> No</p>	<p>39. ¿Dónde tienes más amigos? ¿En el liceo o en el trabajo? [sólo para los que estudian y trabajan]</p> <p><input type="checkbox"/> En el liceo <input type="checkbox"/> En ambos</p> <p><input type="checkbox"/> En el trabajo <input type="checkbox"/> Otro _____</p>
<p>33. ¿De qué depende que tú ganes más o menos plata que los otros chicos que trabajan contigo?</p>	<p>40. ¿Que te gusta más, venir a trabajar o ir al liceo? [sólo para los que estudian y trabajan]</p> <p><input type="checkbox"/> Trabajar <input type="checkbox"/> Ambas me gustan</p> <p><input type="checkbox"/> Ir al liceo</p>
<p>34. En comparación con otros chicos de Mercado, consideras que recibes el mismo trato que ellos reciben:</p> <p><input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No sé</p> <p><input type="checkbox"/> No</p>	<p>41. Cuando empezaste a trabajar en el Mercado, ¿tuviste problemas para que otros chicos te aceptaran?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí, muchos <input type="checkbox"/> Sí, aunque fueron pocos</p> <p><input type="checkbox"/> Si, ningún problema <input type="checkbox"/> No, ningún problema</p>
<p>35. En comparación con los adultos que hacen tu mismo trabajo, consideras que lo que ganas es:</p> <p><input type="checkbox"/> Igual <input type="checkbox"/> Menor <input type="checkbox"/> Mayor <input type="checkbox"/> No sé</p>	<p>42. ¿Los chicos de este Mercado están organizados?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No [Sigue en 44]</p>
<p>36. ¿Fue difícil conseguir trabajo en el Mercado?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No</p>	<p>43. ¿Quién los organiza?</p> <p><input type="checkbox"/> Los administradores del mercado</p> <p><input type="checkbox"/> Un adulto trabajador</p> <p><input type="checkbox"/> Una fundación/asociación nos ayuda</p> <p><input type="checkbox"/> Nosotros mismos nos organizamos</p>
<p>37. ¿Te sientes conforme y a gusto con el trabajo que haces en el Mercado?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> No mucho, más o menos</p>	<p>44. ¿Ya te sacaste el permiso para trabajar?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No</p>
<p>38. ¿Tus compañeros de liceo saben que trabajas? [sólo para los que estudian y trabajan]</p> <p><input type="checkbox"/> Sí, casi todos saben</p> <p><input type="checkbox"/> Sí, pero sólo algunos compañeros</p> <p><input type="checkbox"/> No, ninguno sabe</p>	

Guía de entrevista

La siguiente es una guía de entrevista que abarca los temas generales y los tópicos que deben ser cubiertos al momento de entrevistar al niño, niña o adolescente trabajador. Es una entrevista flexible y abierta, es decir, que no implica la “dirección forzada” de la conversación por parte del entrevistador, lo importante es que se capten los objetivos de la misma en una conversación fluida con los relatores.

La guía contiene “modelos de pregunta” que deben hacerse sin reprimenda al adolescente entrevistado. Lo que supone solicitar el relato de éste con preguntas dirigidas más al cómo que al porqué (que solicita justificación).

Se comienza la entrevista, después de 45 minutos al menos conversando libremente con el niño o adolescente. La entrevista debería comenzar con una frase para que el entrevistador aliente al informante a extender sus respuestas. Ejemplos: “Cuéntame cómo es esto de trabajar por aquí”, “Échame el cuento de cómo es el trabajo que realizas”, etc.

Nota: el candidato a entrevistar debe tener una experiencia considerable de trabajo (al menos 2 años), esto en motivo de que tenga la capacidad de hablar con propiedad sobre los temas que contempla esta entrevista.

Temas generales	Tópicos a abordar
<p>CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ADOLESCENTE TRABAJADOR</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Edad desde la cual trabaja y diferencias en las actividades que ha realizado según la edad (recorrer la vida laboral del adolescente) ¿A qué edad comenzaste a trabajar? ¿En qué has trabajado? ¿Qué edad tenías en cada uno de estos trabajos? ▶ Días y época de trabajo (buscar las razones). ¿Qué días trabajas y en qué parte del año? ¿Por qué? ▶ Horario (cómo establecen su horario según sus actividades, captar la dinámica trabajo-estudio). ¿Qué haces en un día?, ¿Tienes algún horario? ▶ Lugares y ambientes de trabajo (descripción). ¿Cómo es el lugar donde trabajas? ¿Cómo son las calles y la gente que va para allá? ¿Hay algo cerca? ▶ Regularidad de remuneración (diaria, semanal, quincenal, etc.) ¿Cada cuánto tiempo recibes dinero? ▶ Tipo de remuneración (en especies, dinero, etc.) ¿Cómo te pagan? ¿Te pagan con algo además de dinero? ▶ Manejo del dinero ¿Qué haces con el dinero que ganas?

Temas generales	Tópicos a abordar
<p>CONOCIMIENTOS CON RESPECTO AL TRABAJO</p>	<p>► Competencias (Distinguir las competencias en actividades que el adolescente puede utilizar para una actividad remunerada).</p> <p>¿Qué podrías hacer para ganar dinero trabajando?</p> <p>¿Qué te da más dinero de esas cosas que sabes hacer?</p> <p>► Aprendizaje de estas competencias</p> <p>¿Dónde lo aprendiste y cómo?,</p> <p>¿De quién lo aprendiste? ¿Quién te lo enseñó?</p>
<p>DISPOSICIÓN Y ACTITUD ANTE EL TRABAJO</p>	<p>► Motivación</p> <p>¿Por qué trabajas?</p> <p>► Afinidad</p> <p>¿Te gusta trabajar así, aquí, etc.?</p> <p>► Aspiraciones</p> <p>Siendo éste el trabajo ¿Qué quieres ser mañana o cuando seas grande?</p>
<p>AUTOCONCEPTOS CON RESPECTO AL TRABAJO</p>	<p>► Auto-percepción temporal-vital asociada al trabajo</p> <p>Siendo que trabajas ¿te consideras niño, adolescente o adulto?</p> <p>¿Crees que te corresponde trabajar? (enfaticar en los roles de género y en la relación edad-trabajo)</p> <p>► Auto-percepción temporal-vital asociada al trabajo</p> <p>Con respecto a los adolescentes que no trabajan ¿Te consideras como un adulto o aún sigues siendo adolescente?</p>

Continuación...

Temas generales	Tópicos a abordar
<p>AUTOCONCEPTOS CON RESPECTO AL TRABAJO (Continuación)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Sinceración y madurez con respecto al trabajo ¿Te tomas el trabajo en serio? ¿Crees que eres un trabajador responsable? (apreciar si se considera el trabajo como un juego).
<p>INSERCIÓN EN EL MUNDO DEL TRABAJO</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Etapas de inserción del niño en el mundo del trabajo (distinguir pasado y presente) ¿Cómo llegaste o comenzaste a trabajar? ▸ Apremios socioculturales ¿Cómo entraste a trabajar? ¿Fue difícil al principio? ¿Qué cambió en tu vida cuando comenzaste a trabajar? Cuéntame qué pasó y cómo comenzaste a trabajar
<p>REDES SOCIALES EN EL TRABAJO</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Relación con otros trabajadores adultos ¿Con quién trabajas? Cuéntame qué hace cada uno ▸ Relación con otros adolescentes trabajadores (colegas). ¿Trabajas con otros chamos como tú? ¿Cómo te llevas con ellos?
<p>JERARQUÍAS EN EL TRABAJO</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▸ De quién depende ¿A quién le trabajas? ¿Cómo llegaste hasta esa persona?

Temas generales	Tópicos a abordar
<p>JERARQUÍAS EN EL TRABAJO (Continuación)</p>	<p>► Asimetría y convivencia entre pares</p> <p>¿Hay otros chamos que hacen mejores trabajos que el tuyo?</p> <p>¿Te manda algún chamo de estos en el trabajo?</p> <p>¿Qué tienes que hacer para llegar a ser como él?</p> <p>► Diferencias y status de las actividades</p> <p>¿En tu trabajo podrías trabajar haciendo qué cosas?</p> <p>¿Cuáles son los mejores trabajos que puedes hacer y cuáles son los malos (chimbos)?</p>
<p>FAMILIA</p>	<p>► Descripción general de la familia</p> <p>Número de miembros de la unidad doméstica</p> <p>Nexo de cada uno con el adolescente</p> <p>Lugar de nacimiento del adolescente con respecto a otros hermanos</p> <p>Nivel educativo y ocupación de los miembros</p> <p>► Si trabajan con el adolescente</p> <p>¿El negocio donde trabajas es de tu familia?</p> <p>Miembros familiares en la red de trabajo (distinguir el parentesco que tienen con el adolescente y describir la red familiar en la organización del trabajo)</p>
<p>RELACIÓN CON EL JEFE (en caso de tener)</p>	<p>► Trato general</p> <p>¿Cómo te llevas con los adultos en tu trabajo?</p>

Temas generales	Tópicos a abordar
<p>RELACIÓN CON EL JEFE (en caso de tener) (Continuación)</p>	<p>¿Cómo te tratan?</p> <p>► Respeto y autoridad</p> <p>¿Tú los respetas? ¿Ellos te respetan?</p> <p>► Descripción general de la relaciones de trabajo (Distinguir la forma en que se organiza y jerarquiza el trabajo, presencia de otros adolescentes, etc.)</p> <p>¿De qué trata el negocio para el cual trabajas?</p> <p>¿Existen otros empleados, aparte de tí?</p> <p>¿Qué persona te dice qué hacer?</p> <p>¿Trabajan otros chamos como tú?</p>
<p>RELACIÓN CON LOS ADULTOS EN GENERAL</p>	<p>► Trato general</p> <p>¿Cómo te llevas con los adultos en tu trabajo?</p> <p>¿Cómo te tratan?</p> <p>► Respeto y autoridad</p> <p>¿Tú los respetas? ¿Ellos te respetan?</p>
<p>USO DEL TIEMPO</p>	<p>¿Cuando no trabajas qué haces?</p> <p>Cuéntame qué haces aparte de trabajar.</p>
<p>PELIGROS</p>	<p>¿Cuáles crees que son los riesgos de trabajar aquí?</p> <p>¿Te ha pasado algo malo (peligroso) trabajando?</p> <p>Cuestionario. Trabajo Adolescente</p>

Producción editorial y diseño:
Mil Palabras Servicios Editoriales

Impresión: Gráficas Madú, C.A.
Impreso en Venezuela
Printed in Venezuela

CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL, CISOR

El Centro de Investigación Social, CISOR, es una entidad autónoma con personería propia, privada y sin fines de lucro.

Misión

Hacer pertinentes, operativos y útiles los recursos de las ciencias sociales para su aprovechamiento por las organizaciones e instancias preocupadas por la dinámica social del desarrollo integral de Venezuela. Estimular una gerencia social de proyectos que redunde en beneficio de la acción de los sectores populares en el campo social.

Presidente

Alberto Gruson

Directores

Fernando Aznárez

Beatriz Sornes

Santiago Martínez

Francisco Calvani

Emma Pérez

Director General

Fernando Aznárez



Fundación Telefónica en el marco del eje de *Fortalecimiento Socio Institucional* patrocina esta investigación realizada por el Centro de Investigaciones Sociales CISOR, sobre *“Adolescentes trabajadores de mercados populares.”*

La publicación señala, a partir de la descripción de los paradigmas y concepciones existentes sobre trabajo infantil -espacio de aprendizaje versus obstáculo para el desarrollo infantil-, como posiciones conceptualmente contrarias coinciden en que las condiciones para el trabajo infanto-adolescente deben ser oportunas y adecuadas. La conceptualización de esta investigación está basada en estudios previos realizados en México, Argentina y Brasil, utilizando referencias teóricas como el concepto de múltiples socializaciones y las premisas sobre identidad laboral, socialización evolutiva y socialización horizontal.

El estudio está basado en la observación de seis mercados populares de tres ciudades venezolanas, concretamente sobre el Mercado de San Juan (Barquisimeto), el Mercado Mayorista (Barquisimeto), el Mercado Las Pulgas (Maracaibo), el Mercado Mayorista (Maracaibo), el Mercado Municipal de Chacao (Caracas) y el Mercado de Quinta Crespo (Caracas), cuyo acceso fue posible gracias a la colaboración de tres organizaciones sociales: la Defensoría de Niños, Niñas y Adolescentes del Presente, el Centro de Atención Integral Hijos del Sol y de la Asociación Civil Protección Integral a la Infancia y Familia -Proinfa-.

Con esta publicación se concluye, que el entorno puede limitar o favorecer las condiciones de trabajo, siendo la escuela y la familia los factores de protección determinantes. El trabajo adolescente familiar, en contraposición al trabajo autónomo y por causas del abandono, aparece como el más seguro y protegido.

ISBN: 978-980-7286-00-8



9 789807 128600 8